

Erección del castillo de Madrid.

Grabado de la obra «Historia y estampas de la Villa de Madrid».

BOLETIN

DE LA

ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

N.º 35

CUARTO TRIMESTRE

AÑO IX-1961

BANCO DE VIZCAYA

Fundado en 1901

Casa Central: BILBAO. Gran Vía, 1
Sub-Central en Madrid. Alcalá, 45

Capital desembolsado y reservas 1.525.362.000 de ptas.

225 Dependencias distribuídas por toda España, de ellas

153 SUCURSALES

72 Agencias Urbanas en: Alicante (1), Baracaldo (1), Barcelona (15), Bilbao (7), Córdoba (2), Elizondo, Granada (1), Las Palmas de Gran Canaria (1), Madrid (25), Málaga (1), San Sebastián (1), Sevilla (3), Tarragona (1), Valencia (7) Vitoria (1) y Zaragoza (3).

Extensa red de Corresponsales Nacionales y Extranjeros

SERVICIO DE RELACIONES EXTRANJERAS
especializado en la tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el comercio exterior.

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el n.º 3.510)

BOLETIN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

Director:

Luis de Armiñán Odriozola.

Redactor Jefe:

Angel Dotor Municio.

Secretario:

José Rico de Estasen.

Consejo de Redacción:

Federico Bordejé Garcés, Clemente Sáenz García, José Sanz y Díaz,
Gervasio Velo y Nieto y Leonardo Villena Pardo.

AÑO IX

OCTUBRE-NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1961

N.º 35

Depósito legal. M. 941. 1958.

S U M A R I O

	<u>Págs.</u>
Editorial.....	203
El olvidado castillo de San Romualdo, por F. Montes Aguilera.....	208
El castillo de Santa Coloma de Queralt, por Teófilo Cuadrado Lobo.....	213
El monte Urgull, fortaleza militar de San Sebastián, por Celestino M. López-Castro.....	220
Imposición de la Medalla de Plata al Presidente de la Sección Provincial de Gran Canaria, don Sebastián Jiménez Sánchez.....	226
Presencia internacional de nuestra Asociación.....	229
Excursiones, por L. Z. y F. B.	233
Noticario, por A. D.	238
Bibliografía, por A. D.	246

ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

Presidencia de Honor:

S. E. D. Francisco Franco y Bahamonde,
Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos.

JUNTA DIRECTIVA PARA 1961

Presidente:

Excmo. Sr. D. Antonio del Rosal y Rico, Marqués de Sales.

Vicepresidentes:

Excmo. y Rvdo. P. Juan R. de Legisima.
Excmo. Sr. D. Francisco Basterreche y Díaz de Bulnes.
Excmo. Sr. D. Juan Antonio Gamazo y Abarca, Conde de Gamazo.

Secretario General:

Sr. D. Arturo Grau Fernández,

Secretario Adjunto:

Ilmo. Sr. D. José Rico de Estasen.

Tesorero:

Sr. D. Florentino Gómez Ruimonte.

Contador-Interventor:

Excmo. Sr. D. Jaime Nadal Fernández-Arroyo.

Archivero-Bibliotecario:

Ilmo. Sr. D. Federico Bordejé y Garcés.

Vocales:

Excmo. Sr. D. Angel Dotor y Municio.
Ilmo. Sr. D. Jesús Marañón Ruiz-Zorrilla.
Excmo. Sr. D. Luis de Armiñán Odriozola.
Sr. D. Leocadio Zafra Hernández.
Ilmo. Sr. D. Leonardo Villena Pardo.
Excmo. Sr. D. José Sanz y Díaz.
Ilmo. Sr. D. Fernando Moreno Barberá.
Ilmo. Sr. D. Luis Cervera Vera.
Excmo. Sr. José Antonio de Sangróniz, Marqués de Desio.
Sr. D. Juan Manuel Zapatero López-Anaya.
Excmo. Sr. D. Enrique Pérez Comendador.
Excmo. Sr. D. Antonio Sarmiento León-Troyano.
Excmo. Sr. D. Clemente Sáenz García.
Ilmo. Sr. D. Gervasio Velo y Nieto.

Asesor Técnico:

Ilmo. Sr. D. Antonio Prast.

Oficinas de la Asociación:

Plaza Mayor, 27, 3.º Teléfono 2-21-24 54.
(Horario: 5 a 9 de la tarde.)

Editorial

Dos excepcionales efemérides

Nos referimos a las recientes conmemoraciones de dos hechos que tanta significación entrañan para nosotros como son el IV centenario del establecimiento en Madrid de la capitalidad de España y el XXV aniversario de la exaltación de S. E. el Generalísimo Franco a la Jefatura del Estado. Ambas han coincidido, como es sabido, en el presente otoño, y revistieron el merecido esplendor, al que sumóse el país con la debida atención reverenciosa. Por obvias y poderosas razones tiene nuestra Asociación que glosarlas en estas páginas liminares de su BOLETÍN, reservadas siempre a los temas descollantes y de mayor actualidad vinculados a la misma o con ella concomitantes. Si bien haya de efectuarlo con la brevedad a que la consiguiente limitación espacial obliga.

* * *

Al igual que hicimos en 1953, cuando celebróse el V centenario del nacimiento de Gonzalo de Córdoba *el Gran Capitán*, y en 1959, al cumplirse el IV del óbito del Rey-Emperador Carlos, ahora, en que acaba de conmemorarse la designación de Madrid como capital de la nación, hemos de subrayar la atención que tal hecho nos merece y lo obligados que nos consideramos a sumar nuestra voz al general concierto de actos exaltadores y entusiastas evocaciones con que se ha exteriorizado el tributo devoto a la gran ciudad y a quien fue principal artífice del esplendor por la misma alcanzado.

La Asociación Española de Amigos de los Castillos abarca, naturalmente, como ya lo expresa su denominación, todo el ámbito nacional; pero, no obstante, es en la capital del país donde radica su Junta Directiva, encargada de centrar y propulsar lo cardinal de su labor. No se concebiría, por ende, que le fuere ajeno nada con Madrid relacionado en ese orden de elevadas cuestiones, y más tratándose de la rememoración de un fasto de tanto realce. De aquí que haya visto complacida que tan considerable atención vinieran prestando a los actos conmemorativos del cuatricentenario de la capitalidad no sólo la Prensa toda de España, sino también los otros grandes medios difusivos de hoy, como son la Radio y la Televisión.



Felipe II
según el cuadro de Pantoja, que se conserva en el
Museo del Prado de Madrid.

El hecho de haber trasladado Felipe II a Madrid la capital del entonces vasto y poderoso Imperio hispano, considerado en nuestros días a la luz del novísimo concepto de la Historia que se basa en realidades diversas, si bien coincidentes—raciales, religiosas, económicas, geopolíticas, etc— pone de manifiesto la gran visión del eximio monarca, que como todo grande hombre, todo verdadero genio, supo anticiparse en su prefiguración de lo futuro. Y por descontado que tal iniciativa, cuya trascendencia es dado advertir ahora, merece la encendida gratitud nacida el mismo principalmente de todos los madrileños. Se ha apuntado que aquella su lúcida intuición, que movió al gran rey a decidir medida entonces de tan considerable trascendencia, debió de tener constancia escrita, pero lo cierto es que no ha aparecido documento alguno que la consigne y sólo el decurso del tiempo, con el engrandecimiento de la urbe, es quien ha venido a proclamar cómo el traslado de la Corte desde Valla-

dolid a Madrid no pudo responder sino a un propósito constructivo de prefiguración inspirada y brillante

Estas exteriorizaciones oficiales, de tanta originalidad como genuino esplendor, siempre con ecoica resonancia en el pueblo —sin cuyo concurso expectante y devoto aquéllas no cumplen plenamente su cometido—, y que han venido a presenciar personalidades de otras naciones ínsitas en la gran anficiónia racial, tienen, decimos, el dual significado de honrar la memoria de Felipe II y poner de manifiesto cómo a partir de aquel monarca Madrid prosiguió desarrollando su evolutiva curva ascendente, que haría de la ciudad una de las capitales más bellas y de mayor carácter del mundo. A lo largo de los siguientes reinados fué creando el gran acervo monumental madrileño, cuyos rasgos no cabe trazar aquí, formándose, en ritmo sincrónico, ese *genius loci*, ejemplar conjunción de dones y virtudes, que nadie venido de fuera puede sustraerse a reconocer y admirar.

* * *

En cuanto a la celebración de los cinco lustros ya transcurridos desde aquel día 1 de octubre de 1936, en que el insigne milite, poco antes elevado sobre el pavés como supremo jefe castrense de un país en armas, fue designado también caudillo político, asumiendo con ello la máxima jerarquía nacional, las consideraciones que tal acontecimiento suscitan son análogas, en rango elevado y trascendente, a las ya exteriorizadas acerca de Felipe II.

Franco ha venido a constituir no sólo el artífice de la cardinal renovación española operada en veinticinco años de vida nacional, renovación más fecunda aún de lo que a primera vista pudiera parecer si calibramos debidamente las dificultades de todo orden, endógenas y exógenas, que a la misma se opusieron, sino un verdadero símbolo viviente, ejemplarmente humano del anhelo y de la insoslayable obligación, constantemente alentada por el individuo y la colectividad, de su incorporación al ritmo vital de la época, merced al propio esfuerzo y al merecimiento auténtico. Tras una épica cruzada que desembocó en el triunfo rotundo y decisivo, pero que resultó en extremo arduo y difícil, dados sus comienzos, en los que sólo se contó con la fe y el arrojo sin límites, advino el momento de proseguir una lucha, aunque silenciosa, no menos expuesta y comprometida, ya que se concitaron contra nosotros tantas fatalidades y tan manifiestos y solapados adversarios. De aquí que admire, sencillamente cómo el genio iluminado de Franco supiera prefigurar muchas verdades todavía no bien ostensibles y marcar decisivas determinantes en el pensar y el obrar, a fin de que se frustrasen letales



S. E. el Generalísimo Franco (óleo de Agustín Segura).

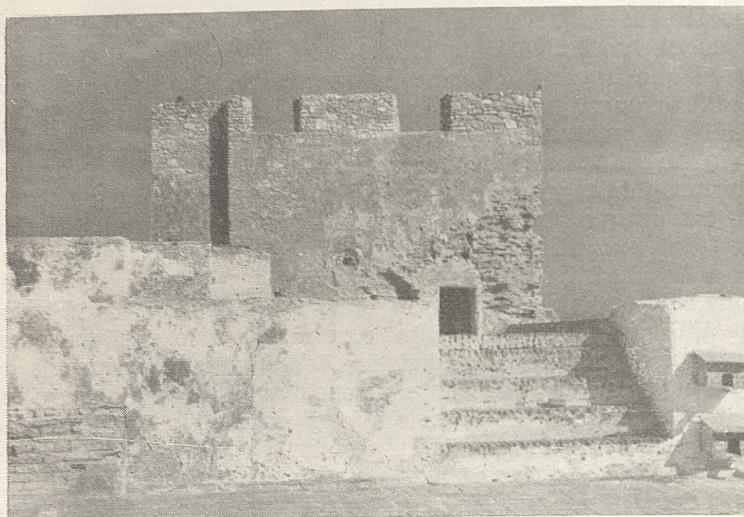
vacíos contra España desatados, todo ello paralelamente a la brega cotidiana del trabajo, de la reconstrucción. del provisor aliento que crea, aglutina y engrandece en su esencialidad total y cristiana dentro del marco genuinamente español

Refiriéndonos de nuevo a Madrid, la capital que tanto sufrió durante la guerra, ya que no cupo ser liberada en noviembre de 1936 por causas de todos conocidas, se puede afirmar que el Caudillo sintió desde el primer momento un decidido anhelo de protegerla en forma digna no sólo del heroísmo de que había dado evidentes pruebas, sino de su hidalga tradición, de su historia ejemplar y de su admirable carácter. Fueron varios los aspectos en que Madrid inició, antes de finalizar el año 1939, la que habría de constituir constante fase de progreso material y de elevación cultural y ética, que ahora, en 1961, vemos culmina en forma tan cabal, merced principalmente al gran desarrollo urbanístico por la población alcanzado, aspectos todos emanados de la política superadora inspirada por el eximio Caudillo; pero hay uno que merece ser resaltado, pues en él se marca

singularmente aquella que fue la égida de Franco: la reconstrucción de la Ciudad Universitaria, en la cual se quiso simbolizar lo que llegaría a ser el nuevo Madrid. La hermosa serie de edificaciones, evocadora del nombre augusto de don Alfonso XIII, su iniciador y primer propulsor, quedó convertida en campo de ruinas, donde tuvo pleno cobijo el más encendido heroísmo patrio, y de aquí que exigiera su pronta reconstrucción, por lo que Franco la urgió sin demora deseoso de verla resurgida, cual nueva ave Fénix. Después vino la transformación de la ciudad toda, y señalemos que en los postreros meses hemos sido testigos de cómo la Plaza Mayor, ágora de la coronada Villa, no se sustrajo a tal corriente, por lo cual conserva, en rara y entrañable dualidad, los dos envidiables aspectos de lo que es, a la vez, senescente y renovado, la savia joven y fecundizadora dentro del cauce clásico y normativo. Precisamente nuestra Asociación, radicada en ese considerado como centro de la urbe, ha sido testigo de actos que, en marco tan insuperable, ratifican la afirmación de ser Madrid una de las ciudades de más acusado y peculiar carácter que perduran en el mundo

* * *

Al finalizar consideramos inexcusable referirnos a un hecho para nosotros trascendentalísimo, el cual peralta la que nosotros, españoles y madrileños—por naturaleza o adopción—, pero, a la vez, miembros de esta Asociación, conceptuamos justificaría el trazado de las precedentes líneas en honor del Generalísimo Franco, y es haber considerado como problema nacional la protección de los castillos españoles. En 22 de abril de 1949 promulgó un Decreto, cuyo artículo primero dice así: «Todos los castillos de España, cualquiera que sea su estado de ruina, quedan bajo la protección del Estado, que impedirá toda intervención que altere su carácter o pueda provocar su derrumbamiento.» Merced a tal disposición pudo crearse nuestra entidad, con profundas esperanzas de dar efectividad a sus anhelos y propósitos, esperanzas poco a poco confirmadas, a alentar firmemente la cual vino la honra conferida a la misma por Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo al aceptar su Presidencia de Honor, con lo que de manera efectiva llega a compartir nuestras inquietudes, prestándonos aliento y estímulo en extremo valiosos, los cuales tan notoria significación entrañan para la prosecución de nuestra labor



Torre almenada y polvorín del medieval castillo.

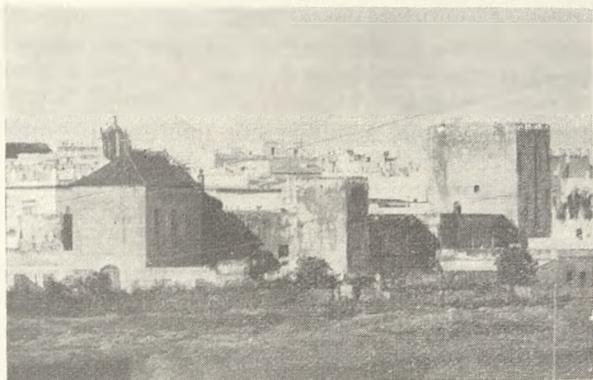
El olvidado castillo de San Romualdo

Por F. MONTES AGUILERA

Al Almirante, Presidente de la Academia de San Romualdo, Excmo. Sr. Don Eduardo Gener Cuadrado con respetuoso afecto

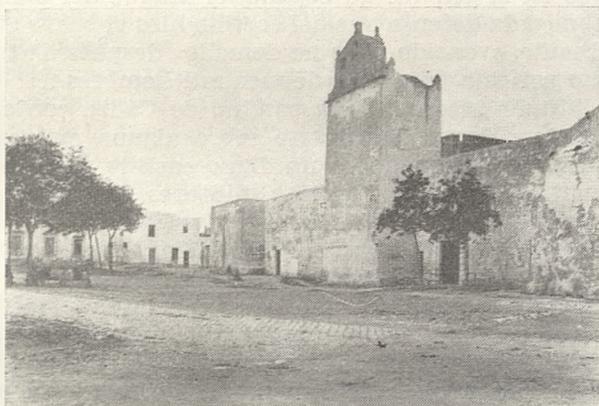
HAY que ser gran entusiasta en materia de castillos españoles, erudito con todas sus consecuencias o, simplemente, haber vivido en la antigua y real isla de León—cual sucedió al que esto escribe—para saber que en el mismo corazón de la ciudad, cimiento y fundamento del actual San Fernando existe un castillo del medioevo que responde al extraño nombre de San Romualdo...

Extraño. No nos retractamos, que así le calificamos porque la explicación del nombre, dentro de la antigua Erithea, es difícil, cuando no imposible, dada la procedencia itálica de aquél, que



Parte posterior del castillo de San Romualdo. Al fondo, la alba presencia de la Real Isla de León.

Fachada principal del castillo. La espadaña, hoy derruida, pregona su antigua condición de iglesia.



Elegante detalle de la arquitectura medieval en un rincón de la fortaleza.

llevó el fundador de la Camáldula, y la total inhibición de la comarca gaditana en cuanto a la advocación que pudiera inspirar en ella el Santo de la Casa Ducal de Rávena.

Acariciamos dos teorías sobre las posibles causas que originaron el título del castillo—y que señalaremos ligeramente más adelante—, sin perjuicio de aceptar las teorías de los demás o, al menos, de respetarlas, porque no pretendemos volver sobre el asunto, y menos para discutirlo.

Con el nombre de San Romualdo está recogido en las enciclopedias y en diversos tratados sobre el tema, no en todos, pues en algunos, tan importantes como «Castillos y tradiciones feudales», de don José Bisso, quedó olvidado el de San Romualdo—también quedó olvidado el de Tarifa—, al igual que las gloriosas gestas que entre sus muros se forjaron y entre las que destaca de manera manifiesta, no ya en la historia local, sino que en la general de España, el ataque del Conde de Essex y la abnegada defensa que del castillo hizo el bravo capitán Martín de Chaide, «vencido, mas no domado» después de trece días de asedio por una coronelia de tres mil hombres...

Nadie intente, si va camino de Cádiz, contemplar el castillo de San Romualdo alzarse sobre alguna eminencia del terreno—como corresponde a un digno castillo medieval— dando a los cuatro vientos sus glorias militares contra el norte de Africa, Inglaterra, Holanda, Portugal y Francia: nadie piense que el objetivo de su máquina fotográfica puede captar, al paso, la vetustez de una arquitectura que cobija siete siglos de fecunda historia, porque por mucho que lo intente no conseguirá ver el castillo si no es apartándose de la carretera general—arteria principal de la ciudad fernandina—e internándose en la urbanización plana, más o menos moderna, de la población, donde, ante las modernas líneas de la estupenda y esforzada Escuela del Trabajo, las accidentales de un cinematógrafo de verano y los edificios de la vieja ciudad, blanqueado y parcheado por anuncios comerciales, encontrará esta venerable reliquia arquitectónica e histórica que declarada fue, ha muchos años, monumento nacional...

Hay quien piensa que el castillo de San Romualdo es obra musulmana. Y puede ser así. Pero hay quien cree—y somos de esta opinión—que fue levantado por el Rey Alfonso *el Sabio* a la conquista del territorio gaditano—entre 1262 y 1265—, para fortalecerse ante un posible intento de reconquista de Aben Jussef, rey de Marruecos, pues ello coincide con el famoso plan de construcciones militares alfonsinas, de las que existen sobradas muestras en la provincia de Cádiz «para defensa de lo ganado y pretensión de lo demás».

El hecho de que la construcción sea de estilo sarraceno quizá no signifique otra cosa que la afirmación de que los cristianos, en

ocasiones, asimilaron o recogieron un tipo de fábrica militar de eficaces resultados, aparte de que a nadie puede extrañar que el castillo de San Romualdo, como tantos otros de su época, hubiese sido levantado por los propios arquitectos árabes, que ya formaban corporación y fundamentaban, creemos, el Cuerpo de Ingenieros Militares, dirigido por algún *prefecto*, y supeditados todos, tanto directores de obras como dirigidos, a la cristiana voluntad del sabio rey.

En el viejo castillo de San Romualdo, don Alfonso mandó construir una capilla que puso bajo la advocación de Santa María, capilla hoy trocada en almacén o algo así..., única del lugar —entonces denominado de La Puente, dada la cercanía del de Suazo—y tan importante que, con el tiempo, elevada sería a la categoría de parroquia, de donde pasaría a la actual iglesia mayor, al construirse ésta; datos que hacen suponer con fundamento si el primitivo nombre del castillo fue el de «Santa María». A nadie se oculta el hecho de que todas las acciones del Rey Sabio se encabezaban con esta invocación, y, por razones que nos parecen perfectamente aceptables, el propio poblado, que paulatinamente iba creciendo a la sombra militar y religiosa del castillo, no debió dar a la fortaleza otro título que el de la Madre de Dios, cuya imagen sus muros cobijaban.

Más tarde, al perder la fortaleza su carácter bélico, recibiría, simplemente, la denominación de castillo, quitada que le había sido su condición de parroquia, sin aditamento nominal alguno ni aun en los gloriosos días de la Independencia, cuando el castillo, con el puente, con las baterías de San Pedro, San Pablo, Daoiz, Velarde, el Portazgo, etc., habiase convertido en baluarte de la isla de León—último baluarte de la Patria—, refugio de la Regencia, capital de la España liberada del yugo napoleónico y, en definitiva, escenario de las Cortes de 1812.

Otra historia.

Es de entonces acá cuando, inesperada e incomprensiblemente, surge el extraño nombre de San Romualdo campeando sobre el castillo. ¿Qué causas lo originan? ¿Fue que algún ojo observador, ante la desolación del lugar, quiso identificarlo con la aridez y soledad de la vida piadosa que el Santo de Rávena llevó en sus días, en cierto modo vinculada a la isla con el ejemplo de San Fructuoso, que en la comarca había erigido un convento dúplice de monjes y de vírgenes, del que subiría a los altares Santa Benedicta?... ¿O fue que el castillo, siempre en poder de particulares, cayó en manos de alguno de los muchos genoveses, milaneses, napolitanos—con cuyos nombres se preña la historia local—y, devoto del fundador de la Camaldula, bautizó con su nombre la fortaleza?

Estamos seguros de que los investigadores darán algún día con la verdad. A nosotros ni nos va ni nos viene esta cuestión.

xima a ella, pequeña y rodeada en parte de muy típicos y vetustos soportales, los de varias calles estrechas y la pequeña explanada que existe en la parte N. del Castillo de los Condes, entre éste y la muralla. Al amparo de dicho castillo se fue formando la actual villa pacífica, campesina y, a la par, industrial, llegando a alcanzar cierta importancia primero, guerrera, y en los tiempos presentes, industrial, agrícola y mercantil

Existe una plaza moderna, extramuros, que lleva el nombre del protomártir D. José Calvo Sotelo. Tenemos noticia de otra iglesia, que existió dedicada a Santa María de Bell-lloch, que dio nombre a la primitiva villa. Su estilo era el románico, con notable portada del siglo XI. Allí tenían su sepultura los condes de Santa Coloma, obra gótica de no escaso mérito. Parece que la antigua Santa María del Bell-lloch fue fundada por Wifredo *el Velloso*, en el siglo IX.

Pero pasemos ya a hablar del castillo sobre el que ejercían jurisdicción los condes, motivo principal, aunque no exclusivo, de este artículo. Muy escasos datos tenemos de esta fortaleza, pues de una manera muy vaga la conocimos de *visu* hace cerca de medio siglo, y a finales de 1917 abandonamos aquella tranquila y acogedora villa, cuando contábamos muy corta edad y escasa experiencia, sin la preparación que se requiere para saber apreciar estos monumentos, por lo cual no es de extrañar que hoy nos cueste trabajo formarnos una exacta idea de aquel castillo.

Sin embargo, podemos decir, sin temor a equivocarnos mucho, que su perímetro estaba formado así: en uno de los lados, por la calle, de la que no recordamos el nombre, que entrando en ella por la plaza del Generalísimo formaba una estrecha vía, la que, al rebasar este ala del castillo, quedaba cerrado por el entonces llamado Café Español. Allí esta calle formaba un codo a la derecha, y a la izquierda se abría una poterna, la cual daba entrada a una reducida explanada o especie de patio, que en tiempos estuvo cerrado por la antigua muralla, en la cual se abría un *postiguet*, que daba salida al campo, por la parte N. del castillo, y en donde en los años de mi permanencia en Santa Coloma se alzaba, cerrando aquel pequeño recinto, una nave paralela a aquel lado de la fortaleza, de baja alzada, residencia entonces del Centro republicano. Siguiendo, a la izquierda, la dirección de la antigua muralla, llegamos a la tercera ala del castillo, y a continuación, se erguía una torre o cubo almenado, como puede verse en la fotografía correspondiente. así como la puerta que, detrás de un pequeño árbol y de un poste, también se aprecia, y que daba entrada—frente a la carretera de Vallfogona, en su cruce con las de Igualada y Montblanch—a la hoy llamada plaza del Generalísimo, cuarto y



Al fondo, una
de las puertas
en la muralla.

→
Puerta de la iglesia parroquial.



Calle de Roca, de Santa Coloma de
Queralt. Al fondo, torre-campanario.

último lado del castillo que imaginativamente estamos rodeando. Este ala, la mayor de las cuatro de que consta, y que no puede apreciarse en la fotografía, así como tampoco la primera descrita, está cubierta de un viejo soportal, dentro del que existían tiendas; lo que ya no sabemos (los años han borrado esto en nuestra memoria) es si aquellos establecimientos estaban adosados al muro o si solamente el soportal estaba adosado a él, en cuyo caso las tiendas respectivas tendrían abiertas sus puertas en el muro y, por lo tanto, dentro del castillo. La planta baja de él siempre fue para mí desconocida, pues no sentí curiosidad por conocerla, como si nunca hubiera existido. Recuerdo, únicamente, la impresión que me daba de hallarse condenada por completo, de que no tenía ninguna puerta de entrada, ni ventanas, saeteras ni otros huecos que hubieran podido facilitar luz y ventilación al castillo.

Madoz, en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España*, Madrid, 1849, se limita a decir que «existía un castillo» y que en «esta fortaleza estaba la cárcel». En los años 1915 a finales de 1917, en que vivimos en Santa Coloma, no existía tal cárcel en el castillo. De todos modos, dada la escasa población penal de una villa tan laboriosa, honrada y pacífica, dudamos mucho que para tal menester se empleara todo el castillo, y si, en tal caso, una pequeña parte de sus bajos, los que, como quedó dicho, nunca conocí. ¡Menudo ruido hubieran producido los presos!

A la planta alta (tiene otra de ático), donde estaba el Centro de la Juventud Tradicionalista de Santa Coloma de Queralt y su comarca, se subía por una estrecha y empinada escalera, que, semiesquina a la plaza, entrando por ésta, daba acceso a un pequeño *hall*, donde, en primer plano, aparecía un retrato al óleo, de grandes proporciones, que representaba la figura de D. Carlos VII, con su espesa y negra barba, vestido con uniforme de general carlista y tocado con la vistosa boina roja borlada, de aspecto simpático a la vez que imponente. A su lado se veía otro retrato de su hijo D. Jaime III, éste también cubierto con la boina de los requetés y con su bigote a lo Kaiser, de aspecto arrogante, pero menos grave que el de su augusto padre. Por la derecha se llegaba a otros locales: el bar y otras dependencias anexas, con un balcón, que daba a la calle, por donde tenía entrada dicha planta y desde el que se dominaba la plaza mayor. Allí, en días solemnes, izábamos la bandera roja y gualda, símbolo de la España inmortal, única que seguíamos los requetés de entonces.

Por la izquierda se entraba en una amplia y larga galería, que se hallaba en bastante buen estado de conservación, con los paramentos pintados de azul claro y con el piso enlosado con baldosas. Amplias ventanas daban frente a la explanada, donde,

en el fondo, estaban los de *el nivel*, como, humorísticamente, llamábamos a los republicanos del vecino centro. En el fondo de la galera del castillo existía un bien montado escenario instalado por los socios, donde con alguna frecuencia hacíamos teatro, representando obras de famosos autores catalanes: Guimerá, Soler, Rusiñol, etc., y también celebrábamos bailes de sociedad, con el fin de reunir fondos para el sostenimiento de nuestro centro social, más que político, recreativo y cultural, pues disponíamos de buenos periódicos, libros y revistas.

La *galerie del castell* representaba para mí un segundo hogar, por lo que es la pieza del castillo-palacio que más recuerdo, así como aquellos—hoy ancianos y algunos desaparecidos—amigos y correligionarios, para mí como hermanos muy queridos.

Excepción hecha de lo subjetivo, de lo sentimental, aquel castillo nada me decía, carente de elementos artísticos y decorativos, y en él no veía ninguna tradición, aparte del ropaje con que le envolvía la Juventud Tradicionalista, respetada por todos. Ha sido preciso que el tiempo haya avivado mis recuerdos y despertado en mí el amor que, en el fondo, siempre sentí por las venerandas piedras del castillo de los Condes de Queralt, que no puede confundirse con el antiquísimo, también llamado de Queralt, nombre de la montaña, cerca de la cual está la villa de Santa Coloma y del que, según algunos, recibió el nombre. Este segundo estaba en la provincia de Barcelona, en el partido judicial de Igualada, y era grande, sólido y elevado, con una casa adcsada. Se hallaba en despoblado y no queda de él el menor vestigio. Mientras que el de los Condes de Queralt se encuentra bien conservado, aunque lastimosamente rodeado de ruines edificios, de reciente construcción, que le afean, como puede verse en la fotografía alusiva al mismo, que debo, así como las otras que ilustran este artículo, a mi antiguo amigo Juan Balsells Prats, probo industrial, entusiasta numismático y valioso elemento de la reciente Asociación Arqueológica de la Villa de Santa Coloma de Queralt. A éste y a todos los amigos colomines quería, hace tiempo, saldarles una pequeña deuda, aspiración que desearía ver cumplida con éstos mis recuerdos.

No lejos de Santa Coloma, atravesando un torrente, que allí llaman río Gayá, se hallaban las ruinas del famoso santuario de *San Magín de la Braçaganya*, también de grato recuerdo, donde el 17 de septiembre de 1917 se celebró, organizado por la Comunion Tradicionalista de Santa Coloma, un resonante «aplech», en el que tomaron parte relevantes personalidades y algunos obreros llegados a tal efecto de Barcelona, de Igualada, de Valls y de Montblach, así como elementos del Centro colomí, que en vibrantes discursos fustigamos la política de «los liberales que, en amigable consorcio con las sabandijas republicanas, desangraban a España», defendiendo, a la par, la neutralidad

española, a punto de romperse, en la primera gran guerra que entonces desolaba a Europa. Por la noche, en la galería del castillo, repleta de público, tuvimos el placer de escuchar a los jóvenes barceloneses Brandclí y Rico Ariza, así como a un diputado a Cortes por el partido de Valls, cuyo nombre siento no recordar, quienes elocuentemente expusieron los ideales tradicionalistas.

Disculpen los lectores de nuestro BOLETÍN estas digresiones, que nacen de entrañables recuerdos; creemos que con ellos se aportan datos para la historia de un castillo cargado de leyenda.

Santa Coloma fue población antigua, para algunos la *Cereso* o *Quereso*, de donde se supone que procede el nombre de Queralt y que es el de la montaña junto a la cual está la villa, donde existió el castillo citado más arriba. Se cree también que la restauró Ludovico Pío y que fue entonces cuando tomó el nombre de Santa Coloma. En la Edad Media figuró como importante plaza, y todo nos hace suponer que su castillo actual sufrió frecuentes reconstrucciones, no quedando apenas piedras de su primitiva fábrica. Una de sus restauraciones es atribuida a Luis el *Bondadoso*. La fortaleza fue considerada, en las guerras de los siglos XV y XVII, como baluarte de mucha importancia, que siguió existiendo durante algunos de los posteriores.

En las armas de esta villa figura, en campo de oro, una paloma (*coloma*) con las alas tendidas.

Santa Coloma es patria de numerosos hombres ilustres. entre los que tan sólo hemos de citar a D. José de Ninot, Obispo de Lérida; a D. Nicasio de Queralt, obispo de Avila; a D. Carlos Nogués, catedrático de Medicina en la famosa Universidad de Cervera, inspector y promotor de la Academia de Medicina de Burgos y, finalmente, médico de los Ejércitos de Aragón y Cataluña en la guerra de la Independencia, y que dio un gran impulso a la cirugía, revolucionando antiguos métodos. No queremos dejar sin mencionar a D. Dalmacio, o Dalmau de Queralt, Conde de Santa Coloma y Virrey de Cataluña, hombre valeroso y gran español, víctima de los sucesos del 7 de junio de 1640, o tumulto *dels segadors*, al que sucedió en el feudo de Santa Coloma su hijo D. Luis Dalmacio de Queralt, que escapó dicho día, milagrosamente, de la ciudad condal, en una de las galerías genovesas atracadas cerca de las Atarazanas, mientras su padre caía víctima de aquella exaltada chusma.

Como final de lo expuesto, el lector ha de disculparnos el que insertemos aquí unos mal rimados versos, evocación de la villa y de su castillo, inspirados por tantos recuerdos:

¡Oh, invicta villa de Santa Coloma!
Circundada por tus viejas murallas,

con tu historia fecunda,
Santa Coloma de Queralt nos hablas
de sus condes, que tu nombre les diste,
con tu gran lealtad, con tus hazañas...

Santa Coloma: pueblo laborioso,
con tu viejo castillo, con tus plazas.
con tus piedras de pátina cubiertas
y con el movimiento de tus fábricas,
con un pasado y un presente honrosos,
digna eres de alabanzas

Recuerdo guardo de mis años jóvenes,
tu grata placidez llevo en el alma.
¡Oh, tus calles estrechas y emotivas!
Tus plazas recoletas me encantaban,
tu silencio tus típicos rincones,
tu iglesia artística y tus vidas cristianas ..

Tus fiestas de deleite y de armonía,
donde ponen tus hijos toda el alma,
recuérdolas con gozo, no se olvidan,
y... hasta siento añoranza
de mis mejores años ahí vividos,
y los recuerdos ante mí se alzan
prendidos de elevados ideales,
sublimes y sagrados de mi patria,
que no sabría mi musa definir
ni expresarlos podría mi garganta.





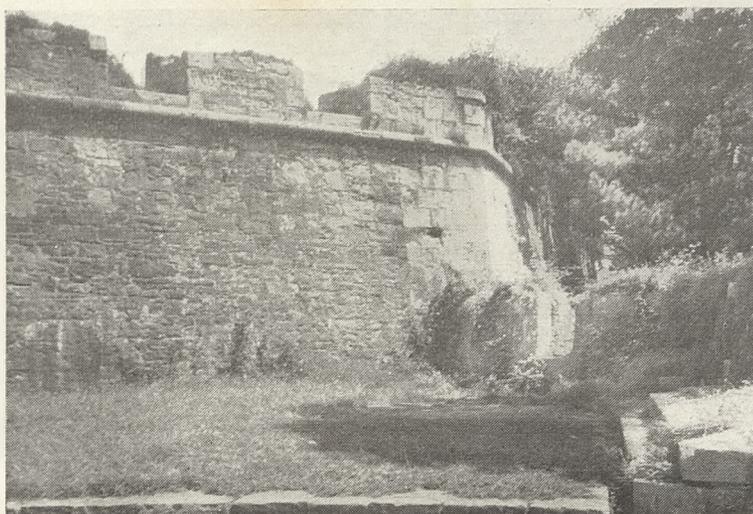
Parte posterior y acceso al fuerte principal «El Macho»,
en el castillo de San Sebastián.

El monte Urgull, fortaleza militar de San Sebastián

POR CELESTINO M. LOPEZ-CASTRO

Mucho se ha escrito y hablado de San Sebastián como centro veraniego de turismo y como ciudad de distinción y de aristocrática y dorada playa; pero nada se ha dicho de la bella Donostia como antigua plaza de guerra. Acaso también porque como fortaleza militar no ha desempeñado nunca un papel trascendente a pesar de su posición fronteriza.

Desaparecieron hace mucho sus murallas y sólo queda su viejo castillo ruinoso de Santa Cruz de la Mota, que, después de su escasa intervención guerrera durante su vida militar activa, ha sido jubilado con una hoja de servicios limpia y anodina. Pero aún cuenta este viejo castillo con una osamenta de piedras musgosas, sobre el monte Urgull, abrazadas por el bosque umbrío, que resisten allí los vaivenes de los siglos y de las galernas del vecino mar; fortaleza militar que todavía mantiene la estructura



Detalle de la muralla y cañones en el frente del Mirador.

bélica de cañoneras, garitas, fosos y baterías, que sólo sirven ya para recreo de turistas y para que los muchachos corran y hagan miedo por sus lóbregos subterráneos y antros abovedados y cavernosos. Hoy, además, aunque quisiera reventar sus iras de fuego graneado desde las baterías y cañoneras, no se atrevería a hacerlo, por tener montada sobre el espeso blindaje de hormigón del fuerte principal «El Macho», la sagrada y colosal imagen del Corazón de Jesús, que bendice desde aquella atalaya defensiva a la bella ciudad donostiarra.

El monte Urgull está fortificado con este castillo construido con aparejo sillar, que ocupa la parte más alta y dominante, y que preside una serie de baterías artilleras distribuidas por el monte, buscando siempre el abrir sus bocas de fuego hacia el mar, o hacia la ciudad tendida a sus pies, para protegerla de los ataques por tierra. Y esas baterías siguen allí (las obras, no las armas), más o menos ruinosas, manteniendo aún su ceño hostil de adarves y cañoneras, medio ocultas por el bosque, sin pizca de intenciones guerreras, ya que San Sebastián es atacada hoy solamente por las olas y por los turistas.

Las murallas de San Sebastián eran del siglo XVI. Domingo de Estala y Juan de Alzoraz construyeron la Puerta de Tierra, sobre la que aparecía un colosal escudo de armas, destruido en la guerra de la Independencia. El conjunto fortificado de la plaza afectaba forma cuadrada, comenzándose la construcción en 1516 bajo los planos debidos al Conde Navarro, que fue el

inventor de las primeras minas usadas como defensa contra las oleadas de asalto en los ataques tácticos.

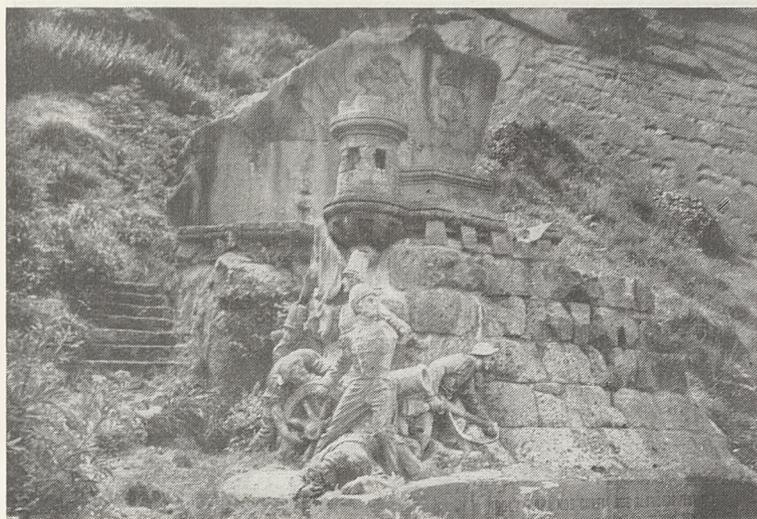
Las obras continuaron hasta 1542, dirigidas por Diego de Vera, que construyó los lienzos murados de oriente y poniente, de tres metros de espesor. En cambio, la cortina amurallada del sur era una obra fortísima, de nueve metros de espesor, imponente murallón en aquellos tiempos de la primera artillería, que disparaba entre tempestades de llamas y pólvoras humosas. Este frente sur elevaba en su centro un gran cubo defensivo, llamado «Imperial», por haberse fabricado durante el reinado de Carlos V.

A iniciativa del Capitán General se trazó en 1567 el rebellín situado junto al postigo de San Nicolás, y más tarde otros baluartes exteriores durante los reinados de los reyes Felipe III, IV y V, y de Carlos III. Pero nada queda de todas estas murallas y obras fortificadas, por haberse derribado en el siglo pasado para ensanchar la ciudad.

El castillo de Santa Cruz de la Mota de San Sebastián no ha intervenido nunca con eficacia en ninguna de las invasiones francesas que registra la Historia, incluida la guerra de la Independencia. Ni tampoco en nuestras desdichadas guerras carlistas, en las que no sirvió ni tan siquiera para que no bombardearan la ciudad. Sus fuegos podían dominarse perfectamente desde los montes Igueldo y Ulía, situados a ambos flancos, y desde el cerro de San Bartolomé, que hoy queda dentro del casco urbano. Para defensa de la ciudad por tierra es deficiente, porque el enemigo atacó siempre San Sebastián por la parte de tierra, con éxito más seguro desde la frontera del Bidasoa.

Frente a ella existen otros fuertes estratégicos, también muy anticuados, que forman el llamado «Campo atrincherado de Oyazun», que aún jugó su papel en nuestra reciente guerra civil anticomunista. Por aquel intrincado terreno las tropas de Beorlegui, Ortiz de Zárate, Cayuela, Los Arcos, Tejero, etc., al mando del insigne General Mola, precursoras de la luego heroica División Navarra, lograron con efectivos ridículos, pero con un corazón grande, vencer a los rojos, en número diez veces mayor, parapetados en aquellas fortalezas.

Otra actuación tuvo el castillo de Santa Cruz de la Mota en los finales de la guerra de la Independencia. Cinco años de sufrimientos llevaba San Sebastián bajo las águilas rapaces de Napoleón cuando, en fin de junio de 1813, vieron los donostiarros, entusiasmos, el cerro de San Bartolomé coronado y ocupado por algunos batallones guipuzcoanos, vanguardia de nuestros aliados. Estas fuerzas amigas, compuestas por ingleses al mando del general Thomas Graham, establecieron riguroso sitio. Sin que el castillo y las defensas fortificadas de la plaza, ocupada toda por los franceses, lograran evitarlo. Roto el fuego por los



Mausoleo en el cementerio de los ingleses, situado en lo más abrupto del monte Urgull.

sitiadores, fueron derribadas 63 casas, logrando abrir brecha en la muralla por el lugar que todavía conserva este nombre de «La Brecha», en cuyo preciso sitio se ha construido modernamente un mercado. Se sucedían los asaltos infructuosos, hasta que al fin, el 31 de agosto los ingleses lograron entrar en la plaza, obligando a los franceses a replegarse al castillo.

Todos los habitantes, alborozados, se echaron a la calle y se asomaron a las ventanas para vitorear a sus libertadores; pero las tropas británicas entraron a saco en la ciudad, que sucumbió bajo la destrucción y el incendio, siendo sus habitantes escarnecidos, muertos y apaleados. Desaparecieron las casas-palacios de los Mortara, de San Millán, del Conde de Villarcázar y de los Balencegui, y sólo se libró de la destrucción el Ayuntamiento antiguo, donde estaban los jefes franceses, y toda la calle pegada al monte Urgull, por estar batida por los franceses desde el castillo. Esta calle es, por lo tanto, la más antigua de San Sebastián y conserva el nombre de aquella fecha triste: calle del 31 de agosto.

Hoy el monte Urgull, donde arraigan los restos belicosos de las fortificaciones que persisten en San Sebastián ya no está sometido al fuero castrense, como lo estuvo hasta hace poco. Cedido todo al Ayuntamiento, aquello constituye hoy un parque rústico, bello, selvoso; un monte de leyenda invadido por los turistas, que desde su cima contemplan inolvidables panoramas



El castillo de Santa Cruz de la Mota ostenta, sobre el fuerte principal «El Macho», una colosal imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

(Fotos del autor)

del Cantábrico encolerizado, del puerto de pescadores, de la «Concha» y de la ciudad, reducidos a escala, como bellas maquetas de escayola

El monte Urgull, acrópolis de la plaza, alcazaba vieja de San Sebastián, guarda en las intimidades de sus murallones fortificados los tristes episodios relatados. Penetrando en las entrañas de sus bosques espesísimos, sorprende el sosiego y la belleza de incontables rincones, paseos y senderos que culebrean entre las frondas. Merodeando por ellos se topa uno con casamatas, con baterías, con restos de fortificaciones poetizadas por ruinas musgosas, abrazadas por el tupido bosque. Allí está el fuerte de las Damas, desde el que se percibe como en miniatura el desflecarse de las olas concéntricas en la «Concha»; el fuerte del Mirador, escrutando la Zurriola y el mar inmenso que se estrella en los cantiles del paseo Nuevo. Y nada más romántico y más impresionante a las fibras sensitivas del corazón que aquel cementerio de los ingleses, embutido en una barranca salvaje del monte, en el que reposan los restos mortales de nuestros aliados, que reconquistaron San Sebastián del poder de las tropas galas, para destruir después la ciudad.

Pero España, siempre hidalga, no es rencorosa y sabe apreciar los valores y los hechos por encima de episodios exaltados de un mal momento, que no borra méritos mayores. Por eso Es-

paña erigió allí un mausoleo en el que aparecen soldados de Wellington, con morrión, sable al cinto, pantalones blancos y fusiles de chispa que se agitan y ruedan cañones. Por eso España estampó allí este epitafio sobre la piedra: «Inglaterra nos confía sus gloriosos restos. Nuestra gratitud velará su eterno descanso.»



CASTILLOS DE AYER...

Señores de hoy...

Los caballeros son nuestros clientes



Peluquería del Hotel Hilton

Madrid

Imposición de la Medalla de Plata al Presidente de la Sección Provincial de Gran Canaria, don Sebastián Jiménez Sánchez

EN el severo marco de la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria, artístico edificio del siglo XV, restaurado el XVII, antigua residencia de los gobernadores de la isla y hoy interesantísimo Museo Colombino, tuvo lugar en la tarde del 12 de julio, en un acto de tan sencilla como emotiva cordialidad, la entrega por el Tesorero de la Directiva Nacional, Dr. Gómez Ruimonte, en representación de ésta, a don Sebastián Jiménez Sánchez, Presidente de la Sección Provincial de Gran Canaria, del Diploma y Medalla de Plata que le fueron concedidos el Día de los Castillos del presente año.

El señor Gómez Ruimonte expresó con sentidas frases el placer que le producía ser portador de tan honrosa y merecida distinción y representar en aquel momento a la Presidencia de la Directiva Nacional de la Asociación Española de Amigos de los Castillos: «el Excmo. Sr. Marqués de Sales le había encargado expresamente transmitiera al señor Jiménez Sánchez lo orgullosa y agradecida que estaba la Asociación por su labor en pro de los castillos y torres fortalezas de las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura y especialmente por haber logrado con su tesón hacer realidad la reconstrucción del castillo de la Luz y el embellecimiento acertadísimo de los alrededores transformados en delicioso parque».

La circunstancia de estar presentes en el acto las principales autoridades locales fue aprovechada por el señor Gómez Ruimonte para rendir tributo de admiración y cariño a los compatriotas isleños: «más españoles que los propios peninsulares, pues cerrando oídos a tentadores cantos de sirena y laborando intensamente en el seno familiar han transformado la inhóspita naturaleza volcánica en rico vergel paradisíaco en forma de dos de las más bellas y productivas provincias que, junto con las Baleares, son las más maravillosas islas del mundo», y recordó con tristeza aquellas otras, Cuba y Filipinas, «hijas inexpertas, que, al separarse de la gran familia, quedaron siervas de extraños. Así hoy preclaros isleños contribuyen a regir los destinos de España y los peninsulares tenemos como mayor ilusión y mejor premio poder visitar estas islas con vosotros». Luego relató las palabras de aliento que había pronunciado S. E. el Jefe del Estado en la última de las audiencias concedidas a la Direc-



Don Florentino Gómez Ruimonte en el ofrecimiento del homenaje al señor Jiménez Sánchez.

tiva Nacional, en la que expresó su agradecimiento «a estos buenos españoles, Amigos de los Castillos, que tanto contribuyen a impedir que se pierdan tan bellas reliquias, testigos de nuestra Historia». Seguidamente dio lectura al contenido del Diploma e hizo entrega de éste y de la Medalla de Plata al Presidente de la Sección Provincial de Gran Canaria.

A continuación, el señor Jiménez Sánchez agradeció sinceramente al señor Gómez Ruimonte la atención de ser portador de estos galardones, las amables y sentidas palabras de saludo y el mensaje jubiloso de la Junta Nacional de Amigos de los Castillos, así como las de elogio, hijas sólo—dijo—de su amable corazón. Acepta el honor dispensado por lo que tiene de estímulo aleccionador al servicio de venerables hitos gloriosos del pasado. Resalta cómo ya se respeta y habla con veneración de los castillos y demás baluartes de las islas, y aún más, se penetra y ahonda en la historia de cada uno, labor en la que colaboran los consocios residentes en la provincia. Termina aludiendo al alto tutelaje que presta S. E. el Caudillo Franco y al reconocimiento de la patriótica labor que realizan los Amigos de los Castillos, labor, añade, que en estos últimos tiempos se ha subrayado elocuentemente por insignes escritores, entre ellos el académico y crítico de arte don José Camón Aznar, cuando dijo que pocas entidades han hecho tanto por el arte español, y aun por nuestra Historia, como los Amigos de los Castillos. Finalizó sus sentidas palabras expresando las gracias al señor Gómez Rui-

monte por sus bondades, gracias que hizo extensivas a los presentes por su presencia y adhesión.

Tanto el señor Jiménez Sánchez como el señor Gómez Ruimonte fueron calurosamente aplaudidos y felicitados.

Entre los asistentes al acto figuraban el Vocal de la Junta Directiva Nacional, Dr. Villena Pardo; Alcalde de la Ciudad, señor Ramírez Bethencourt; Vicepresidente del Cabildo Insular, señor Guzmán González; Director de la Casa de Colón, Dr. Dorreste Silva; Vocales de la Sección Provincial de Amigos de los Castillos y miembros de la misma y de la Sección de Madrid accidentalmente presentes con motivo del X Congreso Nacional de Física y Química.



CEJALVO

CONDECORACIONES
CIVILES Y MILITARES
MEDALLAS :-: ESMALTES



Cruz, 5 - Teléfono 221 41 35 - MADRID

Fundada en 1860

Presencia internacional de nuestra Asociación

SE ha celebrado recientemente en Maastrich la Asamblea General del Instituto Internacional para el Estudio de los Castillos, en el cual nuestra Asociación fue admitida como miembro colectivo, según informamos en el número 31 de nuestro BOLETÍN. Entre los varios acuerdos que allí se tomaron figuran algunos que se refieren directamente a España y a nuestra Asociación

En primer lugar, la Asamblea decidió nombrar, a título personal, miembro del Comité Directivo del Instituto a nuestro consocio Dr. Leonardo Villena, Director de la Sección de Relaciones con el Extranjero. La Asamblea acordó también que su próxima reunión tuviese lugar en Madrid, en los primeros días de mayo de 1962. Asimismo se reunirán aquí también el Comité Directivo y el Comité Científico. A continuación de estas reuniones se celebrará un viaje de estudios, que ha de comprender algunas de las más típicas fortalezas de Castilla, y que estará organizado por el Instituto, con la cooperación de nuestra Asociación.

La reunión del Comité Científico, que preside el arquitecto italiano Prof. Garsola, al cual nos referimos en el último número del BOLETÍN, tiene un gran interés, ya que se dedicará a los objetivos y los límites de la restauración de los castillos históricos. Vendrán varias personalidades extranjeras, especialistas en estos problemas, que, juntamente con otras españolas, informarán sobre los distintos problemas relacionados con la transformación y restauración de los castillos, la impronta dejada por las distintas épocas, la colaboración de la paleontología y la arqueología, las técnicas de conservación de materiales antiguos y los métodos generales y objetivos de la restauración de los castillos históricos.

En cuanto al viaje de estudios, tendrá una duración de ocho días y comprenderá las ciudades de Madrid, Toledo, Avila, Salamanca y Valladolid y una serie de castillos típicos de las respectivas zonas. El Instituto acostumbra a organizar un par de viajes de estudios cada año, a los cuales asisten una decena de profesionales americanos y unos veinte europeos que poseen castillos o que están dedicados al estudio de los mismos. El número de plazas está siempre limitado, para que el viaje resulte más instructivo y fácil de dirigirse.

En este año que termina, el Instituto ha organizado dos viajes de estudio, en los cuales ha participado nuestro directivo Dr. Villena, a fin de contar con las experiencias suficientes para mejor ayudar a organizar el viaje por Castilla. El primer viaje tuvo lugar en Irlanda, visitándose una serie de abadías y castillos, la mayor parte habitados. Los visitantes fueron recibidos y obsequiados por los propietarios de dichos castillos entre ellos lord Talbot, lord Beit, lord Rose y lord Dunsany. También fueron recibidos y agasajados por el rector de la Universidad de Dublín, por el alcalde de dicha ciudad y por el Presidente señor De Valera. El segundo viaje de estudios de 1960 ha tenido lugar en los Países Bajos, a continuación de la Asamblea General. Se comenzó visitando los castillos de Limburg, continuando por los castillos más importantes del centro de Holanda, para terminar en Amsterdam y La Haya. Ambos viajes resultaron un éxito de organización y de participación. La despedida final de los asistentes fue hasta el próximo año, en España.

Creemos interesante resaltar la trascendencia de que simultáneamente tengan lugar en España estas manifestaciones culturales y científicas del Instituto Internacional para el Estudio de los Castillos. Ello da idea de la importancia que a los castillos españoles y a nuestra Asociación les conceden los amigos de los castillos en general y las instituciones que se dedican al estudio de estos monumentos.

* * *

A propósito de la reciente estancia de nuestro Presidente. el Excmo. Sr. Marqués de Sales, en Inglaterra y en Bélgica, donde ha realizado útiles gestiones para la relación entre nuestra entidad y otras similares de dichos países, con miras a establecer un conveniente intercambio o colaboración y, de ser posible, secciones o capítulos de la misma, al modo como ya ha sucedido en Norteamérica, transcribimos a continuación dos de los numerosos artículos e informaciones aparecidos con tal motivo en la Prensa española.

El primero es debido al notable periodista Alfonso Barra, corresponsal en la capital inglesa de grandes rotativos españoles, y dice así:

«El Marqués de Sales, Presidente de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, está en Londres tratando de agrupar nuevos amigos ingleses interesados por nuestros monumentos militares. El proyecto es fundar próximamente un Capítulo de la Asociación en el Reino Unido.

Hace tres años se presentó en el Instituto de España en Londres una exposición de esas edificaciones. Esta iniciativa mere-

ció una gran asistencia por parte del público y de la Prensa británica. La exposición fue instalada posteriormente en numerosas entidades culturales británicas. El interés despertado entonces sigue vivo tanto por las características especiales de nuestra arquitectura castrense como por las simpatías que despierta en el inglés toda obra en favor de la protección moral y material del acervo histórico.

Decía el Marqués de Sales que un castillo no pertenece sólo al pueblo en cuyo territorio se conserva. Es una herencia que recibe la humanidad entera. Velar por la conservación, propagando su importancia y su rango tradicional, supone una empresa abierta a todos los amantes de la Historia. El Presidente, como primer amigo de nuestros castillos, espera reunir a los ingleses que sientan idénticas inquietudes dentro de un club, filial miembro de la Asociación.

Tras de esta rápida visita a Londres, el Marqués de Sales ha expuesto su proyecto, recogiendo al mismo tiempo sugerencias para llevarlo a feliz término. Muy pronto regresará con planes concretos. «En Chicago, una ciudad sin castillos y con mucho cemento, tenemos ya un grupo afiliado a la Asociación. Lo pidieron ellos sin previa sugerencia nuestra. En Gran Bretaña, con menos cemento y con muchas edificaciones históricas, sería posible también dar la bienvenida a nuevos amigos. El ambiente es propicio.» Las esperanzas del Marqués de Sales están bien fundadas, a juzgar por el cariño con que los ingleses y la Prensa han recibido el proyecto. Nuestras piedras militares pueden tener pronto unos protectores en el Reino Unido tan entusiastas y activos como los españoles de la Asociación. El Presidente está satisfecho con sus primeras gestiones exploratorias.»

La segunda información de referencia, firmada por el corresponsal de la Agencia Efe en Bruselas, fue del siguiente tenor:

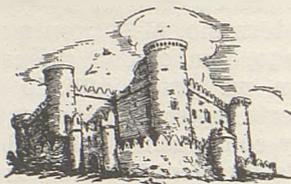
«El Presidente de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, Marqués de Sales, se ha entrevistado en esta capital con el Barón de Schaetzen de Schatzenhoff, Presidente de la Real Asociación Belga de Moradas Históricas. Se ha establecido una colaboración entre ambas entidades de semejantes fines al objeto de fomentar el intercambio de datos y estudios entre las personas que, en los dos países, se interesan por la conservación de estos monumentos de las respectivas historias nacionales.»

* * *

Recientemente ha visitado España el señor Munehazu Inove, representante de la Asociación Japonesa de Castillos. Mantuvo una larga e interesante entrevista con el Presidente y el Secretario de nuestra Asociación, así como con el Director de la

Sección de Relaciones con el Extranjero, quienes le hablaron de los castillos españoles y le hicieron recomendaciones sobre su visita.

El señor Munehazu Inove ha recorrido distintos castillos europeos, a fin de tener mayor conocimiento de ellos y poder, consecuentemente, abordar los problemas que a su Asociación le interesan con mayor seguridad. La Asociación de Castillos Japonesa se preocupa no sólo del estudio histórico y arquitectónico de los castillos, sino también del aspecto geológico y geopolítico de los mismos. Se espera que pronto será reorganizada y, sin perder el contacto con los centros de enseñanza e investigación japonesa, ejercerá mayor influencia social que la que hasta el momento alcanza.



GRAFICAS LUCENTUM, S. A.

- ✦ Modelación impresa ✦ Fichas ✦ Catálogos
- ✦ Revistas ✦ Juegos múltiples de registro exacto

CALIDAD - RAPIDEZ - SERVICIO

Huertas, 55 - MADRID - Teléfono 239 04 40

Excursiones

I.—A COCA Y PORTILLO

EL domingo día 1 de octubre dieron principio las excursiones de otoño con arreglo al calendario previsto, realizándose la visita a los castillos de Coca y de Portillo. En el programa figuraba incluido también el de Iscar, pero hubo que suprimirle del itinerario debido a que en la citada localidad se celebraban las fiestas, y el alcalde, en carta dirigida a la Asociación, expresaba el temor de que se escapara alguna de las reses que se habían de lidiar por la tarde. Ante el riesgo que esto suponía se acordó prescindir de la visita a Iscar, sin posibilidad de comunicarlo a los señores asociados con la debida antelación por haberse recibido la carta del alcalde sin tiempo material para hacerlo.

La excursión se desarrolló con entera normalidad. En el castillo de Coca fueron recibidos los excursionistas por don Santiago José Sáiz, profesor de la Escuela de Capataces Forestales, instalada en la fortaleza, que, como es sabido, fue restaurada hace algunos años por el Ministerio de Agricultura.

El citado profesor acompañó amablemente a los excursionistas en su detenida visita, y finalizada ésta fueron obsequiados con una copa de vino español.

Después de almorzar en Olmedo, los expedicionarios se dirigieron a Portillo, donde recorrieron la fortaleza, en la cual estuvo prisionero don Alvaro de Luna y de la cual fue conducido a Valladolid para ser ajusticiado.

Terminada esta visita, los excursionistas, altamente satisfechos, emprendieron viaje de regreso a Madrid.

L. Z.

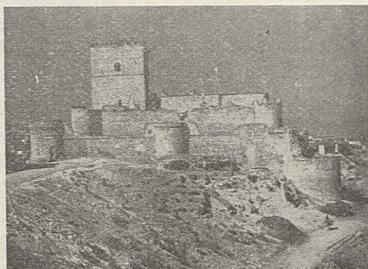
II.—A MAQUEDA, ESCALONA, SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS, GUI SANDO Y PELAYOS

El domingo día 15 de noviembre tuvo lugar la segunda de las excursiones del otoño, en la que estaban comprendidos los castillos de Maqueda, Escalona y San Martín de Valdeiglesias, los Toros de Guisando y las ruinas del monasterio de Pelayos.

El primer punto del recorrido fue el castillo de Maqueda, que, como pudimos apreciar los excursionistas, se encuentra en perfecto estado después de la reconstrucción efectuada hace algunos años. También se visitó en esta localidad la torre de la Vela.



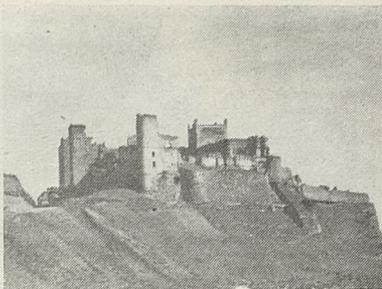
Castillo de Coca, exponente del arte mudéjar español.



Castillo de Iscar.



Bella estampa del castillo de Portillo.



Castillo de Escalona

Reanudada la marcha, y tras breve parada en el puente sobre el Alberche para contemplar una vista del castillo de Escalona, asomado sobre el río, los excursionistas se dirigieron a esta fortaleza, monumento nacional, cuyo interior está casi totalmente cubierto con restos de los derrumbamientos. Según nos consta por informaciones dignas de todo crédito, su propietario está dispuesto a llevar a cabo una labor de descombro.

Don Federico Bordejé, Archivero de la Asociación, que explicó con todo detalle la historia y características de los castillos objeto de esta visita, leyó en lo que fue patio de la fortaleza de Escalona unas estrofas de la conocida elegía de Jorge Manrique.

Desde este lugar, y tras breve detención en los Toros de Guisando, se llegó a San Martín de Valdeiglesias, donde, después del almuerzo, se visitó el castillo, que habitan largas temporadas sus propietarios, quienes tuvieron la gentileza de permitir a los excursionistas el acceso a la fortaleza, que está rodeada de un no muy extenso, pero sí bien cuidado jardín.

El monasterio de Pelayos era el último monumento señalado en el itinerario. Sus ruinas se encuentran en lamentable estado de abandono. Y es lástima, puesto que los elementos arquitectónicos que aún subsisten indudablemente constituirían un motivo de visita si aquéllas estuvieran descombradas. El monasterio se encuentra situado en una ruta turística muy frecuentada y su acceso es fácil, pues la entrada al recinto se halla a muy poca distancia de la carretera general.

Terminada la visita, se reemprendió la marcha a Madrid, adonde los excursionistas llegaron plenamente satisfechos del recorrido.

L. Z.

III.—A AVILA

El domingo 29 de octubre se efectuó la visita a Avila, última del plan de excursiones del presente año. El viaje se realizó fe-



Murallas de Avila

lizmente y los viajeros fueron acogidos desde su llegada por el señor director del «Diario de Avila», don Juan Grande Martín, vocal de la Sección Provincial de nuestra Asociación, quien, con su valiosa erudición y conocimientos del arte y de la historia locales, se constituyó en el más ameno y competente guía que pudiera hallarse. Bajo su dirección se visitaron el Real Monasterio de Santo Tomás, cuyo Reverendo Prior se dignó conceder también toda clase de facilidades, y luego la catedral y la basílica de San Vicente, vistas y admiradas en todas sus partes.

Los señores Marqueses de la Revilla, propietarios del histórico palacio llamado de las Navas o de Abrantes, espléndido y suntuoso modelo, por cierto, tal como hoy se encuentra, de una residencia señorial en la que enteramente se revela la vida de la antigua y auténtica aristocracia española de los siglos XVI y XVII, habían dado órdenes para que fuera abierto y mostrado a los excursionistas, que pudieron admirar también las riquezas artísticas allí contenidas y el buen gusto, dentro de la natural austeridad que las preside

Asimismo, el eminente artista don Guido Caprotti, dueño y restaurador del antiguo palacio de los Condes de Superunda, por él salvado, a costa de grandes sacrificios, de la ruina, tuvo a bien acogerles y guiarles por las numerosas salas que recogen sus valiosas y escogidas colecciones de arte, amenizando bondadosamente la visita con numerosas y llanas explicaciones, que doblaron su encanto e interés.

Por falta de tiempo no pudo atenderse a otra amable invitación de los actuales propietarios del palacio de Velada, conocido también con el nombre de «El Torreón», sintiendo no haber podido penetrar en tan vetusta e histórica mansión.

El recinto, amurallado, que, naturalmente, constituía uno de los principales objetivos del viaje, fue recorrido en toda su extensión, deteniéndose en sus partes principales, como eran las puertas y estudiando los contrastes existentes entre las fabulosas leyendas que corren sobre su levantamiento y fundación y las realidades que las mismas piedras nos enseñan. Dichos contras-

tes habían sido previamente explicados en la pequeña guía dada a los excursionistas, en la que se analizaban los diversos enigmas constructivos de las murallas de la catedral y de su histórico y célebre cimborrio, símbolo más bien de la gran fortaleza que en su conjunto era toda la ciudad.

Durante dicho recorrido hubo también ocasión de visitar la vieja ermita de San Segundo, con la hermosa estatua sedente del Santo titular, terminándose el viaje en la iglesia de Santa Teresa, alzada sobre el solar de su casa natal, para rendir el obligado homenaje a esa sagrada y adorable figura, en la que de tal modo se encarnan, no solamente el ambiente austero y venerable de Avila, que sin ella acaso no llegaría del todo a comprenderse, sino las más firmes y hondas esencias de nuestros sentimientos religiosos.

A la salida de la catedral tuvimos ocasión de saludar al señor Presidente de la Sección Provincial de esta Asociación, don Joaquín Leirado, que por el delicado estado de salud en que se encuentra y del que esperamos se reponga, no pudo acompañarnos, quedando todos altamente reconocidos a las grandes atenciones recibidas y a las facilidades que nos fueron prodigadas.

F B.

CASTELLANA HILTON

M A D R I D

Paseo de la Castellana, 57 :-: Teléfono 257 22 00

350 lujosas habitaciones - Cerca del centro y del aeropuerto

La Ronda - Salón de Cocktail · Rendez-Vous
Famoso Nightclub - Rotisserie - Restaurante de
especialidades - Salón de fiestas y comedores
privados - Baños turcos - Garaje.

Noticiana

La Prensa, la Radio y nosotros

No data de ahora el reconocimiento que nuestra Asociación debe a la Prensa por la constante simpatía demostrada hacia nosotros y hacia nuestra labor. En el número 2 de este BOLETÍN lo expresamos cumplidamente, a propósito de la excepcional atención que nos dispensó un gran diario español consagrando buena parte de uno de sus números a glosar el tema de los castillos y cuanto veníamos a representar en la tarea salvadora de los mismos. A partir de entonces han sido muchos los tributos generosos y entusiastas que debemos a la Prensa en general, desde los grandes rotativos y revistas madrileñas y barcelonesas hasta los modestos diarios y semanarios provincianos. Bien reciente está el eco despertado por nuestro editorial acerca de la compraventa de castillos, aparecido en el número 34 del BOLETÍN, que ha servido de tema periodístico, glosado o transcrito por una cincuentena de periódicos y revistas españolas.

Pero no es sólo la Prensa la que ha dado fehacientes pruebas de gran simpatía hacia nosotros y hacia cuantos fines perseguimos, simpatía motivadora de esa gratitud sincera que aquí le reiteramos, sino también los otros grandes medios difusivos modernos, como son la Radio y la Televisión, ambas tan atentas a expandir el conocimiento de la labor que esta Asociación viene desarrollando y los proyectos que alienta para lo futuro.

Queremos referirnos aquí de manera especial a Radio Nacional de España, en cuyas ondas tantas veces ha figurado la caurosa mención de nuestra entidad y de los castillos. Fueron varias las entrevistas celebradas por redactores de la emisora oficial con nuestro Presidente, el Sr. Marqués de Sales, entrevistas radiadas en años precedentes. Ahora debemos a la misma nuevas atenciones pues en los pasados meses nos ofreció, espontáneamente, radiar dos interviús con otros miembros de nuestra Junta Directiva, ambas incluidas en la sección «La entrevista del día», del Tercer Programa, que realiza, con su habitual pericia, el redactor don Luis Blánquez Benito. La primera, que estuvo en las ondas el día 26 de julio, fue con el Director de Publicaciones de la Asociación, don Angel Dotor, habitual colaborador de los programas culturales de Radio Nacional, quien

contestó a las siguientes preguntas que le fueron formuladas: En principio, ¿qué ha conseguido la Asociación Española de Amigos de los Castillos? Y en cuanto a la organización de esta Asociación, ¿qué nos dice usted? ¿Considera usted que, con lo dicho, queda cumplida la misión que se propusieron? ¿A qué publicaciones alude usted? Y ese mundo cultural, ¿qué dice de la labor que ustedes realizan?, y directamente, ¿quién se preocupa de la conservación y restauración de los castillos? La segunda, radiada el 30 de septiembre, tuvo como interlocutor el Secretario General de nuestra entidad, don Arturo Grau, quien fue interrogado acerca de lo siguiente: Por lo que a nuestra patria se refiere (hablando en términos generales). ¿cuándo se erigieron los castillos? ¿Cuándo comienzan a derrumbarse? ¿Es posible su reconstrucción? ¿Tenemos algunos castillos con destino especial? España, ¿puede ofrecer a sus visitantes castillos habitados por sus propietarios? ¿Qué hace el Estado frente a esta riqueza histórico-arqueológica? Esta preocupación estatal, ¿en qué se traduce?, y la colaboración que presta la Asociación Española de Amigos de los Castillos, ¿en qué consiste?

* * *

Como corroboración de lo que concretamente acerca de la Prensa y su bien probada simpatía hacia nosotros decimos anteriormente, ahí está la publicación por numerosos diarios de Madrid y provincias de la noticia referente a la reunión hace poco celebrada con motivo de dos muy importantes asuntos: el Congreso fotográfico organizado por esta Asociación y la próxima Asamblea del Instituto Internacional para el estudio de los castillos, evento este último al que con más detalle nos referimos en páginas anteriores. A continuación transcribimos el texto de una de esas informaciones:

«En la tarde del 27 de octubre tuvo lugar en el domicilio de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, sita en la recientemente reformada plaza Mayor, una reunión, a la que fue convocada la Prensa de Madrid, corresponsales de provincias, Radio Nacional y Televisión Española.

Fue servido un vino de honor, y en el curso de este acto, el Presidente, señor Marqués de Sales, y el Secretario General, don Arturo Grau, después de agradecer a los concurrentes su constante interés por la Asociación, les informaron de los resultados obtenidos en la noble y elevada tarea de salvar los castillos de España.

Anunciaron también dos acontecimientos de próxima realización, que han de revestir notable importancia.

Se trata, de una parte, del Concurso Nacional de Fotografía

Castillos de España, que ha organizado la Asociación, a fin de difundir más el conocimiento de sus elevados fines y de reunir un archivo fotográfico lo más completo posible de las fortalezas españolas.

La Asociación cuenta para ello con la más amplia y desinteresada colaboración de la Federación Española de Arte Fotográfico, que se considera del más alto valor por agrupar a todas las Sociedades fotográficas y, por tanto, a la inmensa mayoría de los aficionados españoles.

Otras colaboraciones, y entre ellas la del Comercio Fotográfico, adheridas a esta iniciativa con todo entusiasmo, completarán el indudable éxito de este concurso.

El certamen comenzará en los primeros días del próximo mes y tendrá un año de duración. Mensualmente se hará una primera selección de las fotografías recibidas (en blanco y negro y en color), que se hará pública por medio de un boletín editado especialmente a tal fin.

Como colofón se instalará una gran Exposición de las obras seleccionadas en Madrid, en primer lugar, y después, en las principales capitales españolas para exhibirse, finalmente, en distintos países extranjeros.

Los premios establecidos en metálico rebasan la cifra de 80.000 pesetas, a los que se unirán otros consistentes en aparatos y accesorios fotográficos con un importe notablemente superior.

Por otro lado, los periodistas fuimos informados de que el Instituto Internacional de Castillología celebrará en España su próxima asamblea general, a la que precederá una muy importante reunión del Comité Científico, y concluirá con una excursión para visitar algunas de las fortalezas españolas, en las que los asambleístas serán recibidos y agasajados por los propietarios de las mismas. Las reuniones tendrán lugar en Madrid en los primeros días de mayo de 1962.

La importancia de las personalidades que vendrán a España con este motivo y la profundidad de los problemas que serán estudiados, especialmente por el Comité Científico, y las repercusiones que fuera de España han de tener los acuerdos que se adopten por la Asamblea general, justifican la satisfacción que siente la Junta directiva por el hecho de que haya sido elegido nuestro país para este acontecimiento, al que se augura el más completo éxito.

Estuvieron presentes, además de las personalidades citadas, los restantes miembros de la Junta directiva de la Asociación, el Inspector nacional del Sindicato de Industrias Químicas, don Victor Villanueva el Vicepresidente de la Federación Española de Arte Fotográfico y Presidente de la Real Sociedad Fotográfica de Madrid, don Ignacio Barceló; el Presidente del Jurado

calificador del concurso, don José Ortiz Echagüe; el Secretario del Grupo Nacional de la Producción Fotográfica, don Enrique Lobato, y representaciones de las restantes entidades colaboradoras.»

Pocos días después publicaron diversos diarios de Madrid y provincias la información siguiente:

EL JEFE DEL ESTADO ACEPTA LA PRESIDENCIA DE HONOR DE UN CONCURSO
DE FOTOGRAFÍAS SOBRE CASTILLOS DE ESPAÑA

El jefe de la Casa Civil de S. E. el Jefe del Estado ha informado al Marqués de Sales, Presidente de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, que S. E. ha aceptado la Presidencia de Honor del Concurso Nacional de Fotografías sobre el tema «Castillos de España», que se celebrará próximamente.»

ACTIVIDADES DE LA SECCION PROVINCIAL DE SEGOVIA

El día 18 de julio se celebró la tradicional excursión de los estudiantes del Curso de Verano para Extranjeros, que organiza en Segovia el Instituto Diego de Colmenares, y viene repitiéndose desde hace catorce años en esta fecha. La expedición estaba esta vez patrocinada por la sección segoviana de la Asociación de Amigos de los Castillos, por lo que, en unión de los alumnos, tomaron parte en la misma varios de nuestros consocios.

En dos autocares salieron de Segovia en las primeras horas de la mañana, dirigiéndose primeramente a Turégano, en donde realizaron la visita al castillo de los prelados segovianos. bajo la dirección del Sr. Cura Párroco D. Plácido Centeno. Bastará este nombre para suponer la erudición y minuciosidad con que se desarrolló el recorrido del templo-fortaleza.

Desde Turégano se dirigieron los excursionistas a Sepúlveda, admirando primero la extraordinaria vista panorámica de esta antigua villa fortificada, y en el interior de la misma los restos del viejo castillo y las iglesias románicas de San Justo, El Salvador y Nuestra Señora de la Peña. La gentileza de los señores de Zorrilla les permitió gozar de un acogedor y frondoso paraje, en la finca «La Hocecilla», en donde almorzaron, para desde allí retornar en dirección Sur hacia Castilnovo, la fortaleza que fue del infortunado D. Alvaro de Luna, y actualmente pertenece a los Marqueses de Quintanar, quienes tanto han embellecido su contorno.

La excursión terminó en Pedraza, con la emoción inolvidable de la puesta del sol, contemplada desde el castillo de los Condestables, y el recorrido de las pintorescas callejas, tan evocadoras, de esta villa serrana.

El día 29 de julio fue el señalado para visitar el castillo de Coca por los estudiantes del curso de verano. Bajo la dirección del Prof. Drapier, veterano en la organización y buen conocedor de la comarca segoviana, salieron de la residencia de la plaza del Conde de Cheste, después del almuerzo. Les acompañaba desde Segovia D. Arturo Acosta, quien amablemente se prestó a hacerlo y cuya personalidad, en relación con el famoso palacio de los Fonseca, es tan conocida que no necesita mayor encomio. En el recinto eran esperados por los directivos de la Escuela Forestal, establecida cabe sus muros, los cuales, después de la visita interior a todos los salones, capilla, torre y dependencias, extremaron su amabilidad con la iluminación exterior, que fue contemplada desde los fosos, produciendo un efecto difícilmente superable. Cerrada la noche, regresó el grupo a la capital, mostrándose todos sus componentes satisfechísimos.

La segunda excursión a los castillos del norte de la provincia se realizó el domingo día 13 de agosto, con el mismo recorrido que la del 18 de julio. Fue patrocinada también por nuestra Asociación, y tomaron parte en ella, además de miembros de la misma y de los estudiantes del segundo periodo del curso de extranjeros, los pintores pensionados por el Ministerio de Educación Nacional con las becas de la Dirección General de Bellas Artes, en la Residencia de Segovia, varios miembros de la Agrupación Nacional de Acuarelistas y algunas otras personas.

Al ocuparnos aquí, aunque brevemente, de la labor exaltadora que de los castillos segovianos realiza la Sección Provincial de Segovia, la cual cuenta valores tan relevantes como los señores Peñalosa, Vera y otros, debemos mencionar también el estímulo y ayuda que les prestan las autoridades provinciales. El nuevo Gobernador Civil, Excmo. Sr. D. Juan Murillo de Valdivia, siéntese apasionadamente interesado por el aspecto cultural y turístico que representan los castillos segovianos, por lo cual cabe esperar de él positiva cooperación para la mejora de las vías de comunicación y otros medios que atraigan a los cada día más numerosos visitantes, tarea en la que dicho señor cuenta con la ayuda valiosa de un segoviano de pro como el Presidente de la Excmo. Diputación Provincial General Excmo Sr. D. Julio Peñas Gallego. También debemos mencionar el propósito alentado por el Ayuntamiento de la histórica ciudad castellana, que celosamente preside D. Angel Sanz Aránguez, de reconstruir algunos lienzos arruinados de la vieja muralla que todavía circunda, en parte, la zona alta segoviana.

LA SECCION PROVINCIAL DE LUGO

Resulta obligado hacer referencia a las actividades de nuevas secciones provinciales que denotan entusiasmo e ilusión por el desarrollo de la finalidad perseguida al ser constituidas. Si bien hemos de lamentar no tener posibilidad de ocuparnos de todas ellas y con la extensión merecida en este Noticiero, ya que para ello habríamos de dar a cada número del BOLETÍN una extensión que no se halla a nuestro alcance. Al ocuparnos de la de Lugo, hemos de señalar el interesante programa de excursiones realizado en 1961, excursiones de cuyo positivo interés da fe la última efectuada, en 24 de septiembre, para la cual fue impresa una doble hoja en cartulina con un texto sucinto alusivo a los monumentos que aquel día fueron visitados. He aquí cómo reseñó la excursión la Prensa lucense:

«El pasado domingo la Sección local de la «Asociación de Amigos de los Castillos» hizo una excursión a diversos lugares de la provincia. Primeramente se visitó la antigua fortaleza de San Miguel de Penas, ante la cual el miembro de la Asociación don Narciso Peinado, explicó las diversas vicisitudes de la misma y su significado histórico. El párroco, don Teolindo Cortiña, acompañó a los visitantes en su visita a la iglesia románica y a parte de la antigua torre.

Más tarde, los excursionistas visitaron los restos de la fortaleza de Amarante, en la cual también el señor Peinado dio unas noticias arqueológicas e históricas de gran interés. Tras una breve visita a Antas de Ulla, los miembros de la Asociación se trasladaron a Monterroso, donde, después de almorzar visitaron la residencia del General Salgado, siendo amablemente atendidos por su distinguida esposa.

Luego se trasladaron a Puertomarín, visitando las obras de derribo de la iglesia y otros lugares. Finalmente, tras detenerse un rato en la fiesta de Mongán, regresaron a Lugo en las primeras horas de la noche, mostrándose complacidos de las visitas realizadas.

La excursión fue dirigida por el Vicepresidente de la Asociación, señor Vázquez Seijas.»

EL CASTILLO DE BALSARENY

El Grupo local de Amigos de los Castillos constituido en Balsareny es uno de los más entusiastas y activos de España. Alma del mismo es el Excmo. Sr. D. Luis Ignacio de Alós y Huelín, Barón de Balsareny y Marqués de Alós, propietario de la histórica y hermosa fortaleza señorial existente en el pueblo barcelonés del alto Llobregat, reconstruido por su ilustre abuelo. Se-

cundado por miembros de su familia, amigos y naturales de aquel pintoresco lugar, don Luis Ignacio de Alós ha hecho de su castillo un lugar ya famoso en la región, pues al interés que la edificación ofrece en los aspectos histórico, artístico y paisajístico, únese el buen estado de conservación en que se encuentra, la excelente habitabilidad que ofrece y, además, el hecho de haber sido convertido en marco donde el 3 de agosto de cada año se celebran brillantes actos de singular significado, a la vez evocativos, costumbristas y típicos, coincidiendo con la fiesta mayor en honor de la Patrona de Balsareny, la Virgen Blanca, que se venera en una ermita románica propinqua a la fortaleza.

En alguna ocasión nos ocupamos, con encomio, del Grupo local de Balsanery y del Sr. Barón de Balsareny y Marqués de Alós, cuyos afanes han sido galardonados por nuestra Asociación. Hoy lo hacemos nuevamente, transcribiendo una de las numerosas reseñas—la de «Revista Gran Via»—aparecidas en la Prensa acerca del último festival celebrado en aquel castillo:

«Los festivales en el castillo de Balsareny tienen esta espléndida realidad de que en nuestro tiempo se perfeccionan cada vez más y se cuidan los detalles que aquilatan las inmensas facetas y posibilidades de poder obtener y conservar en toda su pureza nuestro folklore en el marco que le brindan las piedras, el paisaje, la luz, el inmenso y despejado cielo con la ilusión del horizonte lejano, resaltando los valores de un sin fin de verdes praderas, masías, bosques y los bien cultivados campos junto a la serpenteante línea del río Llobregat. Todo en ese maravilloso telón de fondo en donde las fiestas populares siguen la tradición, abriéndose paso a través del torbellino del progreso, invitando al sosiego y descanso del espíritu a la vez que impulsa a una continuación de las viejas tradiciones.

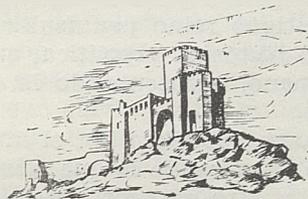
Y así fue cómo después de la santa misa en la ermita oficiada por el párroco de Balsareny, mossén Leandro Picas Casadejús, donde se había congregado ya gran cantidad de romeos, excursionistas, grupos sardanísticos, invitados, extranjeros en visita turística y demás público de la comarca, las famosas carreras de caballos dieron comienzo recorriendo la carretera del castillo que arranca de la general de Manresa a Berga. Tomaban parte en esta singular carrera, caballerías de Sampedor, Balsareny, Berga, Prats del Llussanés, etc. Los nombres de los caballos: «Marilyn», «Lina de Foc», «Rayo», «Damasco», «El Carucho»...

Mientras tenían lugar las carreras, la sala de armas había sido tomada al asalto por el «Esbart» del «Orfeo Atlántida», de Barcelona, quedando convertido en centro de operaciones. Últimaban detalles de trajes y reparaciones, bajo las indicaciones de su director, don José Ruiz, alguna que otra danza.

Después de la entrega de los trofeos donados por el Barón de Balsareny a los ganadores de las carreras, las «tenoras» de las coblas «La Principal de Manresa» y «La Principal Alt Llobregat», lanzaban al aire fino y transparente de la tarde los alegres compases de la primera sardana. La plaza del Barón Luis Ignacio se llenó de movimiento. Los oblicuos rayos del sol, precursores del crepúsculo, arrancaban brillos de los trajes blancos de las muchachas de las «colles» sardanísticas pendientes del rítmico pespunteo de sus alpargatas cuidadosamente atadas a los calcañares. La actuación del grupo de «dançaires» del «Orfeó Atlàntica» fue un digno remate de las fiestas. De los «ballets» escogidos sobresalieron el gracioso y picaresco conocido por «El ball de rentadores», representativo de Figols en tierras del Bergada y las espectaculares danzas de Castelltersol, cosechando grandes aplausos.

Presidieron los actos don Luis Ignacio de Alós Huelín, Marqués de Alós y Barón de Balsareny; don Ignacio de Alós y Huelín, Marqués de Llió; doña Guillermina de Alós de Framis, doña Montserrat de Alós de Grau, don Pedro Framis de Mena, don Jaime Grau y otros distinguidos visitantes e invitados.»

A. D.



CARNET DE IDENTIDAD

Rogamos a los señores asociados que todavía no nos han hecho envío de su retrato a fin de extender y remitirles el carnet de identidad, lo efectúen con la mayor prontitud posible. Necesitamos dos positivas del retrato, al tamaño habitual para esta clase de documentos, o sea, 35 × 25 mm., aproximadamente.

El carnet, de cartulina, es gratuito; pero tenemos, para los señores asociados que lo deseen, una carterita de piel, color corinto, con celuloide transparente y tarjetero, exornada en la parte exterior con la insignia social en color dorado, al precio de 35 pesetas, incluidos los gastos de envío. Al remitirsenos la fotografía, se nos puede indicar si desean el carnet con la carterita especial.

Bibliografía

CASAS TORRES, José Manuel: LACARRA Y DE MIGUEL, José María, y ESTAPÉ RODRÍGUEZ, Fabian: Aragón.—Cuatro ensayos. Dos vols. de 24 × 18 cm., 345 y 369 págs., ilustrados con numerosos grabados, láminas, mapas y gráficos en negro y en colores. Publicaciones del Banco de Aragón, Zaragoza, 1960. Impreso en los talleres gráficos de Heraclio Fournier, S. A, Vitoria.

He aquí un espléndido y admirable tributo rendido a la cultura nacional y a la consciente y ponderada exaltación de los valores materiales y espirituales patrios por el Banco de Aragón, con motivo del cincuentenario de su fundación. La meritísima entidad ha tenido el original y plausible acuerdo de no conmemorarlo con una exposición al uso en que fueran puestas de manifiesto sus privativas realizaciones, así como el próspero desenvolvimiento económico de su actividad, la gran aportación ya prestada a la economía española y los proyectos que alienta para lo futuro, sino que ha preferido, en vez de hablar de sí, hacerlo de la gran región española cuyo nombre lleva con orgullo: Aragón, el antiguo reino peninsular, constitutivo otrora de una gran unidad histórica y política, que vino a integrarse en el concierto hispano, acrecentando la gloria común de la raza.

Obra verdaderamente modélica por el interés emanado de su magnífico contenido, comprende lo que, acaso con excesiva modestia, denominanse cuatro ensayos, pese a que constituyen extensos y acabadísimos trabajos acerca de los cardinales aspectos en que cabe abordar el integral estudio, o sean la Geografía, la Historia y la Economía. Tres ilustres catedráticos aragoneses que profesan en el primer centro docente zaragozano y gozan de merecido renombre, cada uno en su especialidad, don José Manuel Casas Torres, don José María Lacarra y de Miguel y don Fabián Estapé Rodríguez, han sido los encargados de redactar los cuatro ensayos de referencia. Así, el primero es autor de «La Naturaleza» y «Los hombres y su trabajo»; el segundo, de «Aragón en el pasado», y el tercero, de «La Economía». Doctos en el conocimiento, atinados en la descripción, siempre de certero y ponderado juicio al exponer y enjuiciar, a la vez entusiastas y conscientes del significado y alcance de su tarea y del fin perseguido al serle encomendada, los autores de *Aragón* ponen de manifiesto su plena identificación conceptual, y de aquí que el libro no ofrezca la tónica desigual que cabe advertir en tantos otros que son resultado de la colaboración de varios autores.

Al interés y atracción de su texto, en el que proyéctase objetiva y brillantemente el ayer y el hoy de Aragón, sus tierras, sus paisajes y sus horizontes, su devenir secular, tipos, costumbrismo, realizaciones y posibilidades, todo ello en forma, aunque exhaustiva, no farragosa, denotadora del gran dominio expresivo y sintético, únese, decimos, la copiosa y, a la vez, escogidísima serie de reproducciones gráficas que brindan los dos volúmenes de la obra, serie que de marcada manera contribuye a la comprensión de aquél. Las magnificas fotografías, en negro y en colores, de una exquisitez parigual a todos los demás elementos (papel, impresión, pormenores de exorno, encuadernación y sobrecubierta) de éste, que es un libro de arte, paradigma del adelanto alcanzado por la industria gráfica y editorial española, han sido reunidas merced a la aportación de numerosos archivos gráficos y buenos aficionados al arte de Niepce y Daguerre y de aquí que haya podido completarse tan singular colección, que reviste un gran valor documental.

Tal vez haya algún lector que se pregunte cuál es el motivo por el cual glosamos *Aragón* en esta sección bibliográfica. Sería suficiente, desde luego, la atención que en la obra se dedica al arte monumental en general; pero es que en sus páginas figuran referencias concretas, verbales y gráficas, no sólo a palacios, catedrales, etc., sino también a castillos y murallas. La lámina en colores del castillo de Loarre es, sencillamente, una maravilla, y estupendas son también las vistas en negro de los de Alquézar, Maluenda y Montearagón, así como las de las murallas de Daroca y lo que queda de las murallas romanas de Zaragoza. El comentarista ha creído que *Aragón* merece el encomio que aquí le tributa, lo cual le es posible por la atención que con él ha tenido el Banco al enviarle la obra, a título personal. Vaya, con nuestros plácemes, la expresión de agradecimiento que merecen las personalidades que figuran al frente del mismo: Excmo. Sr. D. José Gascón y Marín, Presidente del Consejo de Administración; D. José Luis Bas, Consejero Delegado; D. Angel Enciso Calvo, Director General, y D. José Joaquín Sancho Bronda, Director General adjunto, cuyas tarjetas acompañan al ejemplar recibido.

A. D.

FIRESTONE HISPANIA: *Nuevo atlas de España y Portugal.*—Guía turística resumida de España. Vol. de 28 × 13 cm., 32 págs., con 47 mapas y planos en colores. Bilbao, 1961.

He aquí una nueva y meritísima aportación que a la cartografía turística rinde la conocida casa Firestone Hispania, cuyos anteriores mapas, publicados a la escala 1 · 500.000 (colección comprensiva de nueve de ellos, que abarcan toda el área nacio-

nal), tan legítimo predicamento alcanzaron hace ya años, por su exactitud y atinada pormenorización. Esta guía que ve ahora la luz representa un adecuado y útil medio para facilitar al viajero el conocimiento de las carreteras españolas, pues constituye un atlas que viene a sumarse—según propia expresión de los editores—, corrigiéndola y aumentándola, a esa colección de trabajos cartográficos anteriormente mencionada.

Lo fundamental de este atlas es el trazado vial, concreto y preciso, con la indicación itineraria y la situación de las entidades de población que las carreteras atraviesan (así como, en los planos de ciudades importantes, la cabal distribución urbanística, resaltando en ella los accesos por carretera), todo ello con una expresión gráfica admirable; pero, además, bríndase en el volumen lo que los editores denominan una sinopsis de «accidentes» naturales, histórico-artísticos, humanos y turísticos, cuyo conocimiento complementario resulta para el viajero en extremo conveniente, y diríamos que hasta inexcusable. La rotulación del índice pone de manifiesto este amplio y ponderado contenido: Fronteras y Aduanas. Alojamientos de la D. G. de Turismo. Oficinas de la D. G. de Turismo. «Camping» (normas sobre acampado). Cotos de pesca fluvial. Cotos de caza (Parques Nacionales). La cocina típica regional española. Restos históricos y arte antiguo. Atlas de la Península Ibérica. Monasterios, Castillos y alcázares de España. Catedrales de España. Jardines de España.

Si acerca de la perfección de lo estrictamente cartográfico ya nos hemos ocupado, en lo atinente a esa parte descriptiva, que comprende complejos datos informativos respecto a los aspectos enumerados en el índice, no han de ser menores nuestros encomios, pues la tónica general de los mismos es la exactitud del dato y la sucinta y expresiva descripción. Hemos de señalar, con el natural agrado, que, dentro de la consiguiente limitación espacial impuesta por la índole del volumen, se ha dado inclusión en él a los castillos y alcázares de España. Las seis y media páginas de texto que se les dedica ofrecen una exposición liminar denotadora de la trascendencia que reviste cuanto perdura de arquitectura castrense, seguida de una cincuentena de breves papeletas o estampas descriptivas de otras tantas fortalezas famosas existentes sobre la haz de nuestras provincias.

A. D.

PARANINFO: *España y Portugal*. Mapa de carreteras y guía turística. Vol. de 25 × 13 cm., con un mapa general de la Península, a 8 colores, 36 planos de ciudades y un índice alfabético complementario comprensivo de 4.000 poblaciones.

La casa madrileña Paraninfo, de librería y ediciones, que

rige, con gran conocimiento y experiencia, don Alfonso Madaga, acaba de publicar esta otra magnífica guía turística, realizada en sus estudios cartográficos, guía cuyo contenido considerable, según la anterior mención hecha del mismo, denota ya su utilidad. El volumen ofrece, además, la novedad del plegado Falk-Plan, que con razón está considerado como diferente a los demás, por concesión de N. V. Cartografisch Institut Bootsma, según modelo patentado, el cual supone una notoria facilidad en el manejo. Son ya numerosas las ediciones cartográficas (guías y planos de ciudades, mapas de carreteras y guías turísticas) en las que se ha adoptado el aludido sistema de plegado, que tantas ventajas ofrece.

El mapa de referencia, cuya exactitud de dibujo y armonía cromática se advierten desde el primer momento, comprende no sólo las carreteras, sino también los ferrocarriles en cuanto a vías de comunicación. Los planos de las ciudades, de preciso trazado, tienen el adecuado texto explicativo, sumamente ponderado y útil, cabiendo decir que con el mismo se brinda una como síntesis insuperable de cuanto el viajero necesita saber como condición previa al llegar a una ciudad para conocerla *de visu*. Respecto al índice alfabético, su copioso contenido y el sistema adoptado de zonas cuadrículadas, así como la letra y el número que figuran al lado de cada término geográfico, constituyen elementos bastantes para proclamar su utilidad.

Son tres las presentaciones en que se ofrece: en francés, con índice; en español, sin él. y en español, con índice y práctica funda transparente, que preserva el volumen cuando es muy usado. En todas ellas figura el esquema explicativo de las líneas principales de plegado, así como la indicación de las poblaciones con plano y descripción en el reverso y las regiones que aparecen en el mismo a mayor escala y detalles. Por todo cuanto antecede, cabe la prefiguración de que esta guía llegará a ser muy conocida en España y países de nuestra lengua.

A. D.

En esta sección se publicará la reseña de todos los libros y revistas total o parcialmente relacionados con los castillos y, en general, con la arquitectura militar antigua, de los que se envíen dos ejemplares al señor Redactor Jefe del BOLETÍN, Plaza Mayor, 27, 3.º, Madrid-12.

Una colección que ofrece gran interés para los Amigos de los Castillos y, en general, cuantas personas sientan devoción por la historia y el arte patrios:

Ciudades monumentales de España

Volúmenes de 246 a 300 páginas, 19 × 15 cm., ilustrados con una veintena de láminas que reproducen vistas fotográficas, encuadernación en semitela, con sobrecubierta policroma.

Publicados:

Ciudades del Centro

(Avila-Burgos-Cuenca-Palencia-Salamanca-Segovia-Sigüenza-Toledo-Valladolid-Zamora)

por

ANGEL DOTOR

Precio del ejemplar: 37 pesetas

El eminente escritor don Federico Carlos Sáinz de Robles dijo de esta obra en el diario "Madrid": "Ciudades monumentales de España está emotivamente escrito y magistralmente compendiado, es un libro en el que se entrecruzan la amenidad con el más noble estilo, la fuerza evocadora con la verdad histórica, la gracia interpretativa con la unción lírica".

Ciudades del Norte

(La Coruña-Santiago de Compostela-Lugo-Orense-Pontevedra-Oviedo-León-Santander-Bilbao-San Sebastián-Vitoria Pamplona-Huesca-Jaca)

por

JOAQUIN PLA CARGOL

Precio del ejemplar: 38 pesetas

Aparecerá en febrero:

Ciudades del Sur

(Cáceres-Badajoz-Huelva-Sevilla-Jerez de la Frontera-Cádiz-Córdoba-Jaén-Málaga-Granada-Almería-Murcia)

por

ANGEL DOTOR

Pedidos: Asociación Española de Amigos de los Castillos

Plaza Mayor, 27, 3.º, Madrid.

Teléfono 221 24 54

SuperJet TWA

El más rápido y único avión a reacción entre



El SuperJet **TWA** sale de Madrid a las 10,00 y llega a Roma a las 11,55. Ninguna otra línea aérea puede igualar la velocidad, comodidades ni lujo de este vuelo.

Haga ahora su reserva. Clase Económica en el gigante SuperJet **TWA** Solamente 6.936 pesetas ida y vuelta

También vuelos **SuperJet TWA** a Atenas, Cairo, Bombay y Bangkok

Llamo a su AGENTE DE VIAJES JET
o directamente a

TWA

José Antonio, 68
MADRID - 13 - Teléfono 2-474200

LA LINEA DE LOS SUPERJETS*

LA UNICA EN EL MUNDO QUE HA TRANSPORTADO YA MAS DE 2.000.000 DE PASAJEROS JET

* Es una frase registrada propiedad exclusiva de **TWA**

SEGUNDA EDICION DE
CASTILLOS EN CASTILLA

por el Excmo. Sr. CONDE DE GAMAZO
con prólogo del Excmo. Sr. D. Félix de Llanos y Torriglia,
de la Real Academia de la Historia

Volumen de gran formato, 34 × 24 cm., XL + 200 págs.,
impreso en papel especial e ilustrado con 36 grabados en el
texto y 8 planos y 46 láminas (de ellas 30 reproducciones foto-
gráficas y 16 dibujos originales de D. Casto de la Mora).

Una de las obras fundamentales sobre la materia, magní-
fica guía histórico-descriptiva para el conocimiento de una trein-
tena de castillos de primer orden situados en la región caste-
llano-leonesa (provincias de Valladolid, Palencia, Segovia,
Zamora y Avila).

Precio del ejemplar: En rústica, 360 pesetas.

En piel valenciana con estampados en oro, 470 pesetas.

(A los miembros de la Asociación, 10 % de descuento)

**Pedidos: Asociación Española de Amigos de los Castillos
PLAZA MAYOR, 27 - MADRID - TEL. 221 24 54**

Acaba de aparecer la tan esperada segunda edición
de la notable obra

CASTILLOS DE GUADALAJARA

por el Ilmo. Sr. D. Francisco Layna Serrano

En ella trata de 37 castillos, y a la amplia documentación,
se une la amenidad en descripciones de paisajes, curiosos rela-
tos y esbozos biográficos.

Un tomo de 20 por 28 centímetros, 573 páginas, 128 ilus-
traciones y encuadernado en tela con plancha dorada.

Precio del ejemplar: 250 pesetas

Los afiliados a esta Asociación tendrán un descuento del
15 por 100, si piden ejemplares directamente al autor (Hor-
taleza, 106, Madrid), o a la Oficina de la Asociación, Plaza
Mayor, 27, 3.º - Teléfono 221 24 54 - Madrid.

Galerías

Preciados

Madrid



CERVANTES, S. A.

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Avenida de Calvo Sotelo, 6-MADRID-Teléfs. { 226 69 90
225 61 21

Vida - Transportes - Incendios - Accidentes
Individuales y del Trabajo - Responsabilidad Civil
Automóviles - Reaseguros

Publicaciones de la Asociación Española de Amigos de los Castillos

BOLETIN SOCIAL

OFICINA: PLAZA MAYOR, 27, 3.º-TEL. 221 2454

PRECIOS DE SUSCRIPCION

<i>Un año (cuatro números)</i>	60 ptas.
<i>Número corriente</i>	20 »
» <i>atrasado</i>	26 »
» <i>especial, homenaje en el IV centenario de la muerte del Rey Emperador Carlos I de España y V de Alemania</i>	30 »

Números publicados: 35.

Agotados los números 1, 2, 12, 13 y 14.

OTRAS PUBLICACIONES

	PRECIO
Bordejé Garcés, Federico: «Castillos desde el aire», 1955	15,— ptas.
Bordejé Garcés, Federico: «Castillos desde el aire», 1956	20,— »
Bordejé Garcés, Federico: «Castillos desde el aire», 1957	15,— »
Dotor y Muncio, Angel: «Alarcón, inédito paradigma del arte y la historia patrios»	15,— »
Dotor y Muncio, Angel: «Los Castillos de Segovia» .	Agotado
Layna Serrano, Francisco: «Atienza, su castillo y la <i>caballada</i> »	15,— »
Layna Serrano, Francisco: El castillo-palacio de los Obispos de Sigüenza	15,— »
Marañón, Gregorio: «Los castillos en las Comunidades de Castilla»	12,— »
Prast, Antonio: «La torre del homenaje del castillo de la Mota de Medina del Campo»	15,— »
Rico de Estasen, José: «Loa apasionada de los castillos españoles»	12,— »
Sanz y Díaz, José: «Panorámica con el castillo de Molina al fondo»	10,— »



XX ANIVERSARIO 1942-1962

101 Dálmatas

Producción Walt Disney - Technicolor

Walt Disney logra en esta superproducción la obra maestra que supera todas sus geniales películas de dibujos animados.

Tú a Boston y yo a California

Producción Walt Disney - Technicolor

Hayley Mills, Maureen O'Hara, Brian Keith, Joanna Barnes, Charles Ruggles, Una Merkel.—Director: David Swift.

Duelo en el barro

20th Century Fox - Cinemascope - Color de Luxe.

Don Murray, Richard Egan, Lee Remick, Patricia Owens, Stuart Whitman, Albert Ekker.—Director: Richard Fleischer.

El manantial de la doncella

«Oscar» de Hollywood 1961, a la mejor película extranjera.

Max von Sydow, Birgitta Valberg, Gunnel Lindblom, Birgitta Peterson.
Director: Ingmar Bergman.

Un sabio en las nubes

Producción Walt Disney

Fred Mac Murray, Nancy Olson, Keenan Wynn.—Director: Robert Stevenson.

Hombre marcado

20th Century Fox - Cinemascope

Maria Schell, Stuart Whitman, Rod Steiger.—Director: Guy Green.

Nómadas del Norte

Con subtítulos españoles.—Producción Walt Disney - Technicolor
Jean Coutu, Emile Genest, Uriel Luft, Robert Ribar, Nikki Neewa.
Dirección: Jack Couffer y Don Haldade.

Mi Buenos Aires querido

Coproducción Hispano-Argentina

Mario Fortuna, María Luisa Robledo, Enzo Diena, Gilda Louceck, y la colaboración de Nati Mistral.—Director: Francisco Múgica.

El testamento del Dr. Cordelier

Jean-Louis Barrault, Teddy Bills, Jean Bertho, Jacques Ciron.
Director: Jean Renoir.

Yo quiero vivir contigo

A g f a c o l o r

Susanne Cramer, Alberto de Mendoza, Gloria Guzmán, Enrique Serrano, y «Los diablos rojos del volante».—Director: Carlos Rinaldi.

Marcelino pan y vino

Aplaudida por 61 millones de espectadores de todas las razas y religiones, regresa triunfalmente a nuestras pantallas.

BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desembolsado 650.000.000 Ptas.
Reservas 1.753.000.000 »

CASA CENTRAL: Plaza de Canalejas, núm. 1

Sucursales en las principales localidades de la
Península, Ceuta, Melilla, Baleares y Canarias

Corresponsales en todo el mundo

Servicio especializado para las operaciones
con el exterior en su Departamento Extranjero

SUCURSALES URBANAS:

Alcalá, número 68	Legazpi (Gta. Beata. María Ana de Jesús, 12)
Atocha, núm. 55	
Avda. José Antonio, núm. 10	Mantuanano, número 4
Avda. José Antonio, núm. 29 (esquina a Chinchilla)	Marcelo Usera, núm. 47
Avda. José Antonio, núm. 50	Mayor, número 30
Bravo Murillo, núm. 300	Narváez, número 39
Carretera Aragón, núm. 94	P.º Gral. Martínez Campos, 31
Conde de Peñalver, núm. 49	P.ª Emperador Carlos V, 5
Duque de Alba, número 15	Pte. Vallecas (Avenida de la Albufera, 26)
Eloy Gonzalo, número 19	Rodríguez San Pedro, 66
Fuencarral, número 76	Sagasta, número 30
J. García Morato, 158 y 160	San Bernardo, número 35
Lagasca, número 40	San Leonardo, 12 (junto a la Plaza de España)
Serrano, número 64	

Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones, con el núm. 3.602

PERUTZ

PELICULA DE
ALTA SENSIBILIDAD

PERUTZ

LA TECNICA ALEMANA AL SERVICIO DE LA FOTOGRAFIA

PERUTZ PHOTOWERKE GMBH MÜNCHEN

IMP. JOSE LUIS COSANO.-PALMA. 11.-MADRID